

ENTRE



TODOS



Una olla, varias parroquias

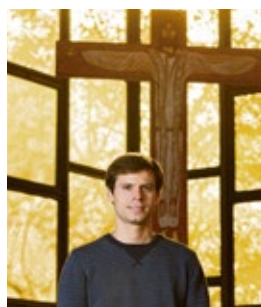
Las comunidades del Cerro se han unido para acompañar en este tiempo de crisis



REPORTAJE

Educación católica prepara el retorno a las aulas

• PÁGINAS 4 y 5



REPORTAJE

Comenzó junio, mes vocacional

• PÁGINAS 6 y 7

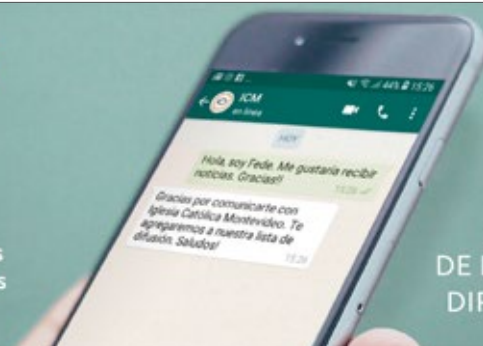
Entrevista

Soprano Luz del Alba Rubio: fe, don y testimonio

• PÁGINAS 10, 11 y 12

¿Querés recibir un resumen de noticias y videos de ICM?

- 1 Agendá el número **094 358 380**
- 2 Envianos un mensaje por whatsapp con tu nombre
- 3 ¡Listo! Todas las semanas recibirás las principales novedades y videos de nuestros portales



LO MÁS DESTACADO DE LA IGLESIA CATÓLICA DIRECTO A TU CELULAR

¿Por qué es importante asistir a Misa?

Dos sacerdotes explican cuál es la fuerza de la Misa presencial en la unidad de los católicos y las comunidades



Aún no se sabe cuándo se podrá volver a estar físicamente presente en una Misa en Montevideo, pero se estima que será pronto. F. GUTIÉRREZ

SANTIAGO SILVA LEDESMA
Redacción Entre Todos

Este tiempo de pandemia por el COVID-19 ha hecho que las celebraciones de las misas no se realicen de puertas abiertas y con la presencia física de los fieles. Es por eso que desde el Departamento de Comunicación Social de la Iglesia Católica de Montevideo (ICM), y desde varias parroquias, ha surgido la iniciativa de transmitir la Eucaristía de forma virtual. ¿Pero, es lo mismo la Misa presencial que desde casa? “Ciertamente nuestra dimensión corporal nos pide presencia. No es lo mismo hablar con un ser querido por teléfono que estar con él. Los mártires de Abitinia (Túnez) decían: *Sine dominico non possumus*; no podemos vivir sin celebrar el Día del Señor. Por eso ciertamente no es lo mismo participar plenamente de la Eucaristía, que asistir por alguna red social”, explicó el P. Daniel Kerber, doctor en Teología y párroco de la parroquia Punta Carretas.

El P. Carlos Varela Vega, doctor en Teología Dogmática por la Universidad de Navarra, señaló que “celebrar



«Apenas podamos, vayamos a Misa a la Iglesia. Nuestra alma lo busca: es un don que el alma necesita como el cuerpo necesita del alimento»

P. Carlos Varela Vega

la Misa significa presencia, sacrificio, comunicación. Cristo se hace presente; se renueva su muerte en la cruz y se nos entrega en el pan. La respuesta a esta entrega no se satisface con un encuentro virtual, que, si no queda otra opción, es bienvenido y agradecido. El alma creyente pide más, anhela el encuentro personal: la asistencia presencial y, si estamos bien preparados, la comunión sacramental”.

El P. Kerber comentó que hay muchas comunidades que no pueden celebrar la Eucaristía por falta de sacerdotes, pero que no es el caso de la Arquidiócesis de Montevideo, afirmó. A su vez, “es cierto también que nos encontramos con Jesús de muy diversas maneras, como dice el Evangelio: ‘Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos’ (Mt 18.20); y al final de Mateo: ‘Lo que hicieron al más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo’ (Mt 25)”, agregó. “Apenas podamos, vayamos a Misa a la Iglesia. Nuestra alma lo busca: es un don que el alma necesita como el cuerpo necesita del alimento”, animó el P. Varela.

El P. Kerber agregó que “Jesús quiso quedarse, y nos dio el mandato: ‘Tomen y coman, esto es mi

cuerpo (...) Tomen y beban, esta es mi sangre’. Sabía lo que decía. Es realmente Él que nos convoca, nos explica la Palabra, se hace presente, se nos ofrece como sacrificio y se nos da en comunión”.

La vida en comunidad y la fuerza de la Misa

Un adagio teológico dice que “la Iglesia hace la Eucaristía y la Eucaristía hace la Iglesia”. Es decir, que participar cada domingo del encuentro pascual de la Misa va formando la comunidad. “Una comunidad en la que los católicos se conocen, comparten sus vidas y se cuidan. De allí brotan diversas iniciativas que luego se plasman en la vida cotidiana de cada uno... El trabajo que transforma el mundo, el servicio que atiende a los más necesitados, el testimonio de la caridad que anuncia, el anuncio explícito que invita a conocer al Dios de la vida”, señaló el P. Kerber.

A su vez, explicó que una comunidad verdaderamente celebrante plenifica la vida de los que participan y, a la vez, es un testimonio, porque participar en una celebración viva es entrar en la transparencia que la Iglesia hace de Dios presente en medio de ella. El encuentro de los



Cristo es el centro y se da en la Eucaristía. F. GUTIÉRREZ

cristianos en comunidad es parte de nuestra *salus* (salud o salvación)".

Para el P. Carlos Varela la Misa influye en la formación y unión de una comunidad porque "le da vida". Y agrega que "cada uno puede pensar: mi comunidad estará más viva, más activa, más evangelizadora, más unida si procuramos asistir a Misa con fe. Es cierto que a veces puede costar ir a Misa... pero el esfuerzo vale la pena. No nos fijemos tanto en lo que damos... miremos sobre todo lo que recibimos: encontrarnos con el mismo Hijo de Dios que se nos da como alimento".

La misa como unidad de los católicos

El P. Kerber explicó que cuando se celebra la Eucaristía se rompen las barreras del tiempo y del espacio; y que se podría decir que no hay muchas misas, hay una única Misa, que es la participación de la última cena con el Señor, de su pasión y la alegría inmensa de la resurrección. "Por eso celebramos la Misa el domingo, porque en él toma pleno sentido lo que Jesús hizo en la última cena anticipando la entrega de su cuerpo y su sangre. Entonces si hay una única Misa, alrededor de la mesa de la última cena, alrededor de la cruz y del sepulcro vacío, nos reunimos todos los cristianos de todos los tiempos y de todas las regiones", comentó.

La unidad de la Iglesia se fundamenta en Cristo, que la fundó y redimió a todo el género humano, explicó a su turno el P. Varela. "Ese mismo Cristo está vivo en la Hostia consagrada. De ahí sale lo que nos une. A veces me gusta usar la imagen del círculo: Cristo es el centro y los cristianos formamos la circunfe-

rencia. Cuanto más nos acerquemos a Cristo, más cerca estaremos unos de otros", ejemplificó.

El P. Kerber agregó que, ante el altar de Jesús, crucificado y resucitado, el Padre reúne en el Espíritu a Toda la Iglesia. Esto es, "los que caminamos aquí en la tierra y también la Iglesia del cielo, por eso decimos: 'Junto con los ángeles y los santos (es decir todos los que están en el cielo) cantamos el himno de tu gloria'". •

EN LA VOZ DE...



P. DANIEL KERBER
DOCTOR EN TEOLOGÍA
Párroco en Punta Carretas

Nosotros también somos ofrenda al Padre

En la Misa la vida, la muerte y la resurrección de Jesús se hacen presente. Jesús con su vida resucitada nos convoca y da gracias al Padre, y en esa acción de gracias nos integra a nosotros. Por eso es central en la Misa, después de la consagración, la oración: "Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos". Nosotros, con nuestras vidas, con nuestras esperanzas, deseos, trabajos y dolores, somos tomados por Jesús y con Él somos ofrenda de acción de gracias al Padre". •



"EL FERVIENTE DESEO DE PODER REINICIAR LAS CELEBRACIONES CON FIELES"

En su audición de Radio Oriental del viernes 29 de mayo, el Card. Daniel Sturla se refirió a la celebración de misas con presencia de fieles. Destacó que "asombra al mundo este Uruguay que ha sabido controlar y llevar adelante políticas adecuadas con respecto a esta pandemia (...). Estamos lejos de decir que esto no es un peligro, y debemos seguir con todos los cuidados pertinentes. Pero, no deja de ser una alegría ver que los uruguayos hemos sabido responder al llamado del gobierno, viviendo esa libertad responsable a la que se nos ha invitado".

Continuó: "En la Iglesia hemos vivido los tiempos más fuertes del año litúrgico sin celebraciones con presencia de fieles (...). Es clarísimo, por parte de la Iglesia Católica, el ferviente deseo de poder reiniciar las celebraciones con fieles, siguiendo un protocolo muy estricto que ya ha sido avalado por el Ministerio de Salud Pública. Pero el gobierno nos ha pedido que esperemos un poco. Es una decisión que corresponde que la tomen los obispos, una decisión que queremos hacer en diálogo con el gobierno y con otras manifestaciones religiosas: con la comunidad judía, la iglesia luterana, anglicana y las evangélicas". Asimismo, se refirió a un texto publicado por el Dr. Leonardo Guzmán en el diario El País, donde menciona un fallo de la justicia francesa, que ordenó al gobierno levantar la prohibición de celebraciones religiosas colectivas y permitir cultos con medidas proporcionadas a los riesgos. "El derecho tiene dos principios clave que nos hablan de la razonabilidad y la proporcionalidad de las decisiones que se toman", comentó.

Explicó también que "lo que se ha dado en Uruguay, con la Iglesia Católica, es que hemos sido los mismos obispos los que, en diálogo con el gobierno, el 15 de marzo suspendimos las celebraciones religiosas. Y seremos los obispos los que las reabriremos también, en diálogo con el gobierno y otras comunidades religiosas (...). Hacia allí vamos, para tratar de vivir esta nueva realidad siendo muy cuidadosos en el protocolo que hemos establecido". •



Creatividad y soluciones en la educación católica

157

Colegios integran la Asociación Uruguaya de Educación Católica.

Con 157 colegios en todo el país y casi 58.000 alumnos, la educación católica es el principal grupo después de la pública. Las instituciones han tenido que afrontar dificultades logísticas, pedagógicas y económicas, y ahora se preparan para el retorno progresivo a las aulas. Si en los primeros meses del año tuvieron que agudizar su dominio de la matemática e informática para lograr que los números cerraran y llegar a todos los hogares, ahora se abocan a brindar garantías de salud y a agudizar la creatividad aplicada a la pedagogía.

Tenemos el desafío de generar las condiciones sanitarias para que cada centro pueda garantizar el principio de que la escuela sea un lugar seguro”, comentó Adrián Arias, director general de la Asociación Uruguaya de Educación Católica (AUDEC) en entrevista telefónica con ENTRE TODOS. Esto implica la aplicación de medidas sanitarias y protocolos, adecuación de espacios, capacitación del personal y mantener espacios de diálogo con las familias sobre las medidas que todos tienen que cuidar para que el retorno sea lo más seguro posible para todos, agregó.

El objetivo de esta asociación es que se pueda brindar la mayor cantidad posible de días y horas de clase de manera presencial. “Los niños y adolescentes han sido los más perjudicados por esta situación. Hay algo que se construye en el vínculo educativo a través de la presencia”, agregó Arias, que también es director del Colegio Santa María. La idea de AUDEC es, dentro de los límites fijados por las autoridades, “poder tener mayor flexibilidad para organizar los tiempos y espacios para optimizar el tiempo presencial. Esto no quita que sigamos manteniendo alguna propuesta a distancia para aquellos estudiantes que no puedan concurrir. Pero realmente queremos estimular la presencialidad, es tiempo de recuperar ese espacio”, enfatizó. Aquellos colegios que puedan, tendrán clases presenciales todos los días de la semana.

En AUDEC están convencidos de la importancia de la presencialidad, pues “ahí se juega mucho,



Los colegios comenzaron a desinfectar y separar espacios para recibir a los alumnos. F. GUTIÉRREZ

a través del vínculo, el acompañamiento, el proceso de encuentro con el alumno. Es clave que el alumno retorne”, remarcó.

Geometría

Aseguradas las garantías sanitarias, comienza la tarea logística de reacondicionar salones y grupos. La realidad depende mucho del centro educativo del que se trate. “No es lo mismo Casupá que Rivera”, ejemplificó Verónica Assandri, directora de Comunicación Institucional de Fundación Sophia, que nuclea a 26 colegios católicos del interior (13) y de la capital (13).

En cada centro ven cómo concretan los lineamientos oficiales y el resultado depende de la cantidad de salones, grupos y alumnos que haya en cada caso. También depende de un factor difícil de predecir: cuántas familias decidirán que sus hijos vayan presencialmente al colegio. “Desde la Fundación proponemos que se planifique como si fueran todos, y en todo caso se reajusta”, puntualizó.

La nueva geometría implica evaluar, por ejemplo, cómo hacer si el grupo se divide en dos salo-



LA IMPORTANCIA DE LO PASTORAL

Otra de las razones para agilizar el regreso a la presencialidad es la labor pastoral que, si bien se ha mantenido en los colegios católicos, se vuelve mucho más rica cuando se trabaja cara a cara. “La vuelta de lo pastoral es muy importante, es el centro de nuestra propuesta educativa. No se trata solo de lo curricular sino de otras propuestas que son la razón de ser”, afirmó Adrián Arias, director de AUDEC. El P. Valentín Goldie, director del Liceo Jubilar, contó que en este tiempo mantuvieron la actividad a través de Instagram, principalmente. Transmitieron misas en vivo desde el Liceo y tienen reuniones semanales de grupo. En estas últimas semanas los chicos estaban trabajando sobre los dones del Espíritu Santo, en torno a la fiesta de Pentecostés. •



«Queremos estimular la presencialidad, es tiempo de recuperar ese espacio»

Adrián Arias, director de AUDEC

nes pero con un solo docente (seguramente transmitan video en vivo), o cómo integrar la virtualidad con la presencialidad.

El P. Valentín Goldie, economista y director del Liceo Jubilar, hace notar que “cambia mucho” que la distancia entre alumnos sea de 1,5 o de 2 metros. Es que eso haría que en un salón haya 8 alumnos o 12, lo cual es muy diferente. En su caso, el liceo de la Arquidiócesis está comenzando a diseñar la propuesta de cara al 29 de junio, fecha de inicio de los niveles

57.813

Son los alumnos de los 157 colegios nucleados en la Asociación Uruguaya de Educación Católica (AUDEC).

11.780

Personas trabajan en las instituciones de educación formal católica en todo el país.

de ciclo básico en la capital. Entre estos primeros pasos se encuentra la habilitación de una nueva sala de informática que permita a los alumnos una mayor conectividad, pues no todos tienen acceso a dispositivos adecuados.

Pedagogía

Si hay que hacer una adaptación en los edificios, también hay que ser creativos en las propuestas pedagógicas. “La nueva etapa va a requerir de mucha estrategia por parte de los docentes”, adelantó Assandri. Los desafíos dependen de cada nivel. Por ejemplo, en educación inicial es muy importante el cuerpo y ahora no puede haber contactos. O está el famoso proceso de adaptación, que quedó trunco y debe ser retomado.

En junio los colegios procurarán tener instancias particulares o reducidas con aquellos que han tenido más dificultades o menos posibilidad de conectarse. Habrá muchos modelos diferentes, tal vez tantos como alumnos.

Por eso es que los tres entrevistados coincidieron a la hora de destacar la labor de los docentes y funcionarios, que han hecho lo posible por adaptarse a las circunstancias. “Que quede constancia de un agradecimiento a todo el personal del liceo, que ha reaccionado de una forma tremendamente creativa, intentando buscar respuestas”, destacó el P. Goldie, del Jubilar. “Hemos hecho un proceso de construcción colectiva, hay un equipo muy sólido que está manifestado en todo eso”, subrayó.

Informática

La reconversión implicó, a su vez, desde comenzar a utilizar las propias plataformas educativas hasta adquirir licencias de soportes nuevos o enseñar a los alumnos a usar determinados programas. Esto supuso un esfuerzo a todo nivel, compartido



El regreso a lo presencial también es clave por el aspecto pastoral. F. GUTIÉRREZ

por todos los colegios. Además, en el caso del Jubilar lograron un convenio con Movistar para poder brindar conectividad a un porcentaje de los alumnos, y decidieron financiarle internet a otro tanto.

Mientras no tenían los equipos que brinda el Plan Ceibal, algunos utilizaban whatsapp desde sus celulares. Todo esto hizo que fuera más lento el comienzo de las clases virtuales.

En algunos colegios de Fundación Sophia recurrieron también al material físico, pues los chicos no tenían todos los elementos. Imprimieron repartidos, entregaron libros, etc.

Matemáticas

Los directivos también tuvieron que agudizar su creatividad para poder estar cerca de las necesidades económicas de sus comunidades educativas. En el caso del Jubilar, por ejemplo, una de las grandes tareas de los directores consistió en preparar canastas para 80 familias de alumnos, en base a donaciones recibidas de privados.

En su caso los alumnos no pagan mensualidad sino que la institución se financia con donaciones, algo que al momento se mantiene pero que puede decaer en cualquier instante. En todo caso, tanto en este como en los otros colegios hubo que readequar el presupuesto y reducir gastos.

La mayoría de los colegios católicos son de barrio, a los que acuden hijos de trabajadores que hacen esfuerzos para llegar a fin de mes. Cada uno tuvo una realidad y una respuesta particular.

Las instituciones de Fundación Sophia, que tienen una administración central, aplicaron una misma política para los 26 colegios. En abril atendieron unas 400 solicitudes particulares (rebajas, congelamientos, recuotificaciones) y en mayo aplicaron descuentos generalizados para todos: desde 75% en los niveles



«Que quede constancia de un agradecimiento a todo el personal del liceo, que ha reaccionado de una forma tremendamente creativa»

P. Valentín Goldie,
director del Liceo Jubilar

2 y 3 hasta 15% en secundaria. Esta y otras medidas fueron anunciadas a los padres a través de una carta del director ejecutivo, que en este período se ha mantenido en contacto semanal con las familias.

En todo caso, en AUDEC están felices con el anunciado regreso a las aulas, aunque implique desafíos a todo nivel. En palabras del director nacional Adrián Arias, “no había razones para no empezar con un retorno”, algo que seguramente ayudará a las familias a que puedan comenzar a reorganizarse y volver a sus trabajos. •



«Conocer a Jesús y a María llena la vida»

Comienza un ciclo de historias vocacionales, en el marco del mes dedicado a la oración por la entrega radical a Dios

CAMILO GENTA
Redacción Entre Todos

Antonio tiene 26 años, es contador público y es parte de una familia compuesta por sus padres, dos hermanos varones, uno mayor y otro menor que él, y una hermana que falleció, a la que no pudo conocer.

Es parte de una familia en la que todos fueron bautizados, tomaron la primera comunión y celebran la Misa dominical. No duda al decir que “siempre vivimos la fe en familia”. No obstante, marca de forma muy concreta el momento en el que empieza su proceso de conversión, que lo lleva a vivir actualmente en el Seminario Interdiocesano Cristo Rey, en su primer año de Discipulado: “Fue después que me confirmé, a los 22 años, en la Parroquia Stella Maris”.

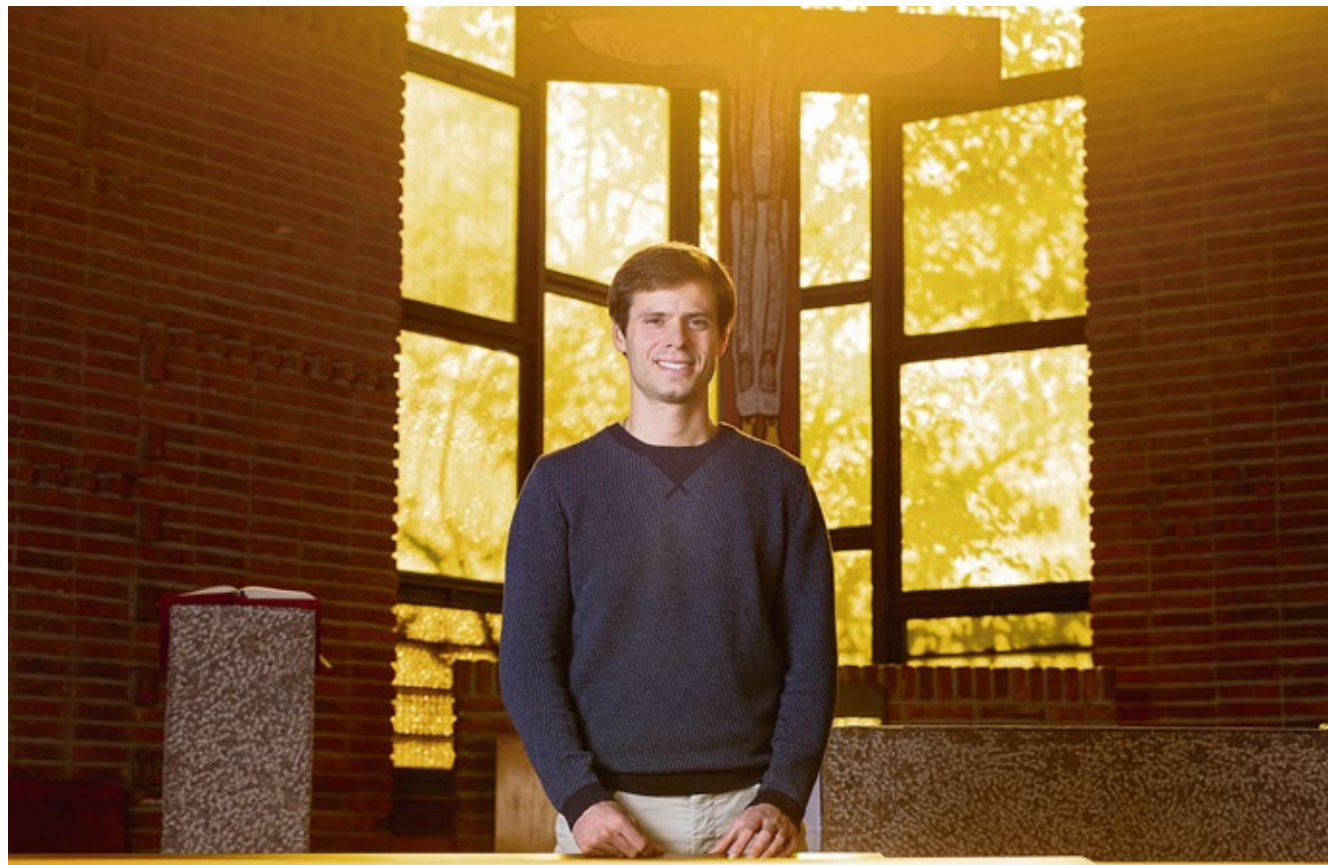
Recuerda que hasta ese momento su experiencia de fe era algo muy personal: “Iba a Misa el domingo, rezaba un Padrenuestro de noche o un Ave María con mis padres, pero hasta ahí nomás”. La experiencia parroquial le abrió a la dimensión comunitaria, “ir creciendo en la fe con un grupo, con amigos y conociendo a sacerdotes como el P. Mauro (Fernández), que ahora es mi formador en el seminario”.

La Misericordia de Dios y la presencia de María

Pero como en cualquier proceso hay momentos en los que todo parece ir sobre rieles y otros en los que parece todo más difícil. “Después de un buen proceso de confirmación y de formar parte de una comunidad con mis amigos, me fui a estudiar al exterior. Yo estaba haciendo la carrera de contador público y me fui a hacer un intercambio a Roma”, relata.

Ese año se celebraba el Jubileo de la Misericordia y Antonio lo vivió con especial intensidad. “Me marcó mucho esta etapa, porque yo estaba en Roma y se hacía difícil vivir la fe y a la vez vivir con los amigos. Fue un volver constantemente a la misericordia de Dios, a través del sacramento de la reconciliación”, comparte.

La experiencia romana produjo en Antonio un deseo más fuerte de vivir la fe. “Primero me sumé al grupo de Huellas, con el P. Juan Andrés Verde en Stella Maris, y después a Luceros”, comenta. Es en ese tiempo que la presencia de la Virgen se hizo patente en su camino de fe, a través



Antonio Gianoli entró al Seminario Cristo Rey en 2019. F. GUTIÉRREZ

de dos momentos concretos. El primero fue en el Congreso Mariano de octubre de 2017, es ahí que “tomé dimensión de la importancia de la Virgen en mi camino de fe. Fue en ese congreso que se abrió la posibilidad en mi vida de otra vocación que no fuera la matrimonial”, afirma. También en ese tiempo peregrinó a Salta y allí le consagró su vocación a la Virgen. “De ahí en más el Rosario es fundamental en mi día a día”, asegura.

Tiempo de discernimiento

En el momento que Antonio sintió la necesidad de discernir lo que Dios quiere para su vida, en lo profesional y en lo laboral estaba viviendo un gran crecimiento. Tenía un jefe que era una especie de mentor y estaba preparándose para ser socio en un trabajo que le apasionaba. Pero cuando Jesús llama las prioridades cambian y los más cercanos se dan cuenta. “Cuando le fui a anunciar a mi jefe que estaba pensando en entrar al seminario, me dijo: ‘Estaba esperando que me lo dijeras’”, y se ríe. Si bien siguió trabajando por un tiempo, el primer lugar lo pasó a ocupar Jesús. “Mi vida se transformó en trabajo y parroquia”, añade.

El tiempo de discernimiento de Antonio comenzó en la Parroquia María Reina de la Paz, acompañado por el P. Marcelo Marciano. “Los fines de semana me quedaba en la parroquia, había también seminaristas haciendo su experiencia allí”,

recuerda. Realza la misión que vivió en Puntas de Manga y los ejercicios espirituales, ambos en el marco de Iglesia Joven. Esas experiencias fueron afirmando su vocación, pero también la orientación hacia el clero diocesano. “Estas vivencias y los sacerdotes que fui conociendo me han ido marcando. Claramente mis referencias son del Clero”, subraya.

A la hora de los cambios que se produjeron en su día a día destaca que “la oración y los sacramentos pasaron a ser fundamentales. Procurar la Misa diaria y el rezo diario del Santo Rosario y, si se podía, la Lectio. Obviamente seguía cumpliendo con las obligaciones laborales, pero más allá de eso dejaba cualquier cosa para ir a Misa. No era si me daban ganas o si podía, no, ya estructuraban mi vida. Y eso me llevó, por una gracia de Dios en primer lugar, a tener un proceso de un año y medio de discernimiento. Además, todo tiempo que tenía libre lo dedicaba a la oración”.

El seminario: su nuevo hogar

Antonio entró al Seminario Cristo Rey en el año 2019. Allí el centro está en la oración, la vida espiritual estructura el día. “Tenemos entre tres y cuatro horas de oración. En mi caso siempre está presente el Rosario, además de las oraciones que tenemos fijadas. Tenemos la Liturgia de las Horas, Laudes y Vísperas, después 40 minutos de oración y celebramos la Santa Misa”, relata.

Por la tarde estudian en la Facultad de Teología, ahora a través de teleconferencia. “De mañana tenemos tiempo para estudiar y acompañamiento espiritual, además de las charlas propias con los formadores, a veces grupales y en otras ocasiones individuales”, agrega.

Un tema importante en la vida del seminarista es la formación integral. “En el seminario nosotros hacemos todo menos cocinar”, dice. “Nos turnamos por día entre las comunidades para preparar la mesa y la limpieza. Además hay equipos para preparar las Misas, por ejemplo. Hay uno de jardinería, recepción, mantenimiento y ahora se ha creado uno de redes sociales. Tenemos la dimensión espiritual, humana, intelectual y pastoral. Obviamente con una prioridad en la espiritual y humana, que sostienen a su vez a la intelectual y pastoral”, se explaya.

Para Antonio, observar la alegría de la gente ante una nueva vocación sacerdotal es una experiencia que lo llena de felicidad. “Es muy lindo ver que la gente reza siempre por nosotros, te sostiene con la oración. Es bueno que haya conciencia vocacional en las comunidades, de que en buena medida nosotros dependemos de que la gente rece por nuestras vocaciones”. “A medida que vas conociendo más a Jesús y a María, su Madre, vas cambiando tu vida y te va llenando de felicidad”, concluye. •

El matrimonio: un camino compartido



Gianni y Andrea rodeados de sus hijos: Jeremías, Fátima, Faustina, Simón y Carmela. F. GUTIÉRREZ

Cuando llegaron a Montevideo para comenzar la Facultad de Derecho hace 26 años, ni Andrea (oriunda de Minas), ni Gianni (de Rocha), podrían imaginar que al final de ese año estarían ennoviados. Tampoco podían proyectar que dos años después estarían casados, y mucho menos que formarían una familia que traería cinco hijos al mundo. A continuación, la historia de la vocación de Gianni Gutiérrez y Andrea Hernández, ambos de 44 años de edad y 24 de matrimonio.

Para los estándares actuales, Andrea y Gianni se casaron muy jóvenes. “Uno de los motivos —cuenta Andrea— es que no queríamos irnos a vivir juntos antes del matrimonio y eso fue como una intuición inicial de nuestra vocación”. Si bien la fe no era algo ajeno a sus respectivas familias, “tampoco habíamos profundizado mucho y no teníamos una práctica habitual”, agrega Gianni.

Sin embargo, esa primera intuición fue abriendo paso a un proyecto; el sueño de Dios para Andrea y Gianni. Para ella, ese proceso que comenzó con esa idea de no irse a vivir juntos “porque las cosas iban en serio”. Y es así como personas, momentos y gestos van tejiendo la historia de una familia, que en primera instancia encuentra a Cristo, después descubre la alegría de vivir la fe en comunidad y más adelante celebra la venida de sus cinco hijos (Simón de 19, Fátima de 17, Faustina de 15, Carmela de 11 y Jeremías de 6).

Para ambos, en este proceso de pasar de una intuición a vivir el matrimonio como vocación, la presencia de sacerdotes amigos fue fundamental. Gianni relata que “todo esto surgió después de nuestro casamiento. La presencia del P. Jorge Godoy, que se convertiría en mi padrino de confirmación; la del P. Walter Fuidio que nos ayudó en la educación y formación en la fe. Ellos nos permitieron adquirir mucha solidez como familia”.

Ejemplo de este camino de maduración es la apertura a la vida. “Inicialmente, comparte Andrea, nos casamos con el proyecto de terminar la carrera juntos y la verdad que esos cuatro primeros años no queríamos tener hijos, porque veíamos que era complicado. Pero Dios fue obrando todo, hasta que llegó Simón y, dos años después, Fátima. Y cuando tenés un hijo te das cuenta lo solo que estuviste antes. Qué egoísta fuiste al centrarte tanto en tus cosas, y nos faltaba el ser familia. Tener tus hijos en brazos hace que se ensanche el corazón, y con la venida de cada hijo un poco más”. Y agrega Gianni: “La planificación familiar, el método natural, es una forma de vida, un estilo de vida, y eso solo se logra integrar a través de la fe. El Creador no se equivoca”.

Los tres altares

Para este matrimonio uno de los grandes desafíos ha sido la transmisión de la fe a los hijos. Ambos son conscientes de que la fe no es algo que impone, pero que sí hay ciertas cosas que se transmiten en lo cotidiano. Porque la fe sin testimonio no se transmite. Andrea habla del abso-

luto convencimiento que tienen de que Dios “nos va a pedir cuentas como matrimonio, y como personas, de cuánto amamos y cuánto le enseñamos a amar a nuestros hijos. No si van a un colegio bilingüe o si saben o no algún instrumento. La fe es la mejor herencia que les podemos dejar”. “Y el segundo mejor regalo, un hermano”, añade Gianni.

En esa historia de vocación matrimonial también existe un momento en que ambos se dan cuenta de que el matrimonio no solo está llamado a crecer hacia adentro, sino que es parte de un proyecto de Dios para la Iglesia, para los demás. Insisten en que es vital la cercanía de un sacerdote, “que te haga ver lo importante de rodearse de gente que te ayude, que te sostenga, y ellos nos ayudaron a tomar conciencia de esto”. Pero también la importancia de la vida comunitaria, con grupos de oración y formación, así como retiros y misiones.

Gianni habla además de un descubrimiento que han hecho en estos más de 20 años juntos, y que se han convertido en los tres altares que deben que estar presentes en toda familia. “La Eucaristía —el domingo es fiesta y lo mejor día es la Misa—; el otro es la mesa, una vez al día estamos todos juntos y allí se comparte todo; y el último es el lecho, porque el momento de la afectividad y la intimidad conyugal no debe separarse de la entrega a Dios, y nos llevó un tiempo darnos cuenta de eso”, enumera.

Este proceso, que parece fácil, no es para nada sencillo. “La familia tiene muchas cosas en contra, el mercado de trabajo te exige mucho y quiere todo tu

tiempo”, asegura Gianni. Y agrega, “esta es una batalla de todos los días porque el tiempo más rico es para los que te quieren por ser quién sos y no por lo que producís”. “Como el matrimonio es un gozo y tarea de todos los días, hay que reafirmar la opción todos los días. La familia cristiana está siempre contra cultura”, afirma Andrea.

Las formas de amar

Como en todo camino vocacional, la experiencia de quienes ya hicieron parte del trayecto ayuda a la hora de las pruebas y los obstáculos. Por eso para Andrea y Gianni hay algunos puntos para tener en cuenta en el momento de abrazar el sueño de Dios para quienes llama al matrimonio.

Dice Andrea: “Primero, deben tener claro cuál es el lugar que le van a dar a Dios en la familia, porque humanamente el matrimonio podrá resistir o soportar varios años, pero para tener una verdadera alianza lo mejor es que esté Dios en el medio”. Y agrega, “tener un sacerdote amigo cerca nos parece fundamental, porque te puede ayudar desde otro lugar y pedirle su oración”.

Para Gianni, otro punto es tener familias amigas, “porque viven los mismos problemas, angustias y alegrías que uno”. A veces están más adelante, otras vienen detrás, “esa retroalimentación es muy importante”.

Otro de los factores fundamentales es el diálogo; “hablar, llenar la memoria de buenos recuerdos, hablar no solo de agendas, hablar de cosas profundas, hacer cosas juntos. A veces cuesta, y cuando los hijos son chicos aún más, pero buscar momentos para estar juntos es importante”.

Para ambos es vital el conocer la complementariedad en el matrimonio. Ambos se reconocen diferentes y complementarios.

En la concreción de la vocación matrimonial, también hay por parte de los esposos una búsqueda de la verdad y de servir a la Iglesia, a través amar de un servicio o actividad concreto. “El matrimonio que logra ponerse al servicio se vuelven fecundo”, subrayan.

Abrazar el sueño de Dios para los esposos significa crecer juntos en el amor, a Dios, a su Iglesia, a la familia. “También envejecer juntos, llenar la casa de nietos y por supuesto llegar juntos al Cielo, tratando de hacer un camino de santidad mutuo, más allá de los errores”, afirman. En definitiva, incluir la lógica de Cristo en el matrimonio y la familia, para que pase a ocupar el lugar que le es propio: el de quien guía nuestros pasos y acciones. •

La olla que une a varias parroquias

En la Capilla Cruz Alta, a metros de la fortaleza del Cerro, funciona una olla popular en la que participan, de una u otra forma, las parroquias y movimientos de la zona.

Bernarda y Óscar llevan 36 años juntos y viven en la calle Filipinas, al lado de la capilla donde desde hace unos años funciona el programa Volver A Empezar (VAE), impulsado por la Asociación San Juan Apóstol. En la crisis de 2002 instalaron una olla popular para ayudar a los que lo necesitaban. Cuando se agudizó la crisis por la pandemia, retomaron la iniciativa: el 1º de abril abrieron la capilla para todos los que necesitaran un plato de guiso.

“Nos juntamos con otros tres conocidos de la capilla porque vimos que el barrio necesitaba algo así”, cuenta Bernarda. Ella es auxiliar de cocina en un salón de fiestas (ahora sin actividad), pero el que revuelve la olla es su marido, que trabaja de maître en el mismo local. Colaboran Sandra y Marcelina —hermanas entre sí—, y Alfredo y Paola. Esta última es la única que recuperó su trabajo después de un tiempo en el seguro, pero igual mantiene el voluntariado cuando vuelve a su casa tras 12 horas de ausencia. Además de ellos, hay otros anotados en “lista de espera”, por si es necesario suplantar a alguien.

La iniciativa convoca a las distintas comunidades de la zona, principalmente a las parroquias Ntra. Sra. de la Ayuda y Ntra. Sra. de Fátima. Los párrocos —P. Guillermo Porras y P. Rubén Strina, respectivamente— están en lo cotidiano: visitan mientras cocinan, consiguen donaciones, se acercan a la gente, leen el Evangelio. También, si es el caso, le piden a los encargados que fijen un tope de beneficiarios, cuando ven que las donaciones que consiguen no alcanzan para tantos platos. El P. Leonel Burone, de Casabó, está presente también.

Todos colaboran

Como en otras iniciativas de este tipo, la olla sale adelante gracias a la generosidad de muchos. De los encargados que ponen su tiempo y a veces su dinero —“estamos siempre tratando de colaborar, a veces sale de nuestro bolsillo”, contaba Óscar— pero también de los mismos beneficiarios: una señora que deja algo de dinero para pagar el gas, otra que acerca unas verduras.

Además está lo que obtienen los sacerdotes y lo que otros consiguen: un amigo de Óscar que donó para una



Bernarda y Marcelina, dos de las voluntarias de la olla popular. F. GUTIÉRREZ

garrafa, la exnovia de su hijo, su hijo, otro conocido de Rivera... toda una red social que involucra también a la vecina que prestó una olla más grande y a quien donó un equipo deportivo de marca para hacer una rifa y así tener dinero para comprar anafes o ingredientes. El carnicero que cobra un poco menos, los reponedores del gas que hacen algún descuento.

Y todo va para el guiso. La tarde en que ENTRE TODOS fue a hacer fotos, el plato se complementó con queso conseguido por uno de los sacerdotes. Otras veces son panchos o carne, que se agregan a la base de verduras y fideos.

Trabajo en equipo

Los seis organizadores empiezan temprano en la tarde. Se reúnen en el salón principal de la capilla, donde habitualmente son las reuniones semanales del VAE, que ahora no se realizan a causa de la pandemia. En ese espacio que tiene una cruz pintada en la pared, imágenes de Jesús y carteleras, instalaron el horno y el anafe para las ollas. Ahí pican las verduras, cocen los garbanzos, cortan los panes. Cuando llega, Paola lee un tramo de la Biblia en voz alta.

También está la parte “administrativa”: llevan una lista con nombre y dirección de los beneficiarios, donde figura cuántos platos lleva cada uno. Ese día son unos 110 niños y 120 adultos.

Cuando son cerca de las seis, empieza a llegar la gente. Vienen del mismo Cerro o de Casabó. Son



La Capilla está en el cerro, cerca de la Fortaleza. F. GUTIÉRREZ



DE TRES A DOS DÍAS

Al comienzo, la olla funcionaba los días miércoles, sábados y domingos. Por falta de donaciones, ahora será los miércoles y domingos. Por donaciones, contactarse con el 2311 1150 o 2311 1674. •

uno por familia y primero retiran un número, luego será el momento de entregar su tupper para que lo llenen con el guiso caliente.

Las medidas de salud se cuidan en todo momento: los voluntarios tienen siempre guantes y tapabocas, usan alcohol en gel, las personas mantienen la distancia entre sí y no ingresan al templo devenido en cocina. Y siempre mantienen una sonrisa y el buen humor, señal de que hacen las cosas por amor a Dios y a los demás. •

Iglesia uruguaya renovó su profesión de fe

Sucedió en las misas de Pentecostés en todo el país



"Creemos en Ti y por eso queremos anunciarte", dijo el Card. Sturla. F. GUTIÉRREZ

El domingo de Pentecostés significó un nuevo mojón en el camino de la Iglesia uruguaya, que se prepara para vivir el V Congreso Eucarístico Nacional (VCEN). Después de una preparación próxima que había comenzado el domingo de Pascua, los católicos uruguayos renovaron sus promesas bautismales.

La renovación de la profesión de fe consistió en el rezo del Credo Niceno-Constantinopolitano, que a

partir de ahora se rezará en lugar del hasta ahora habitual, el Credo de los Apóstoles.

En las misas del pasado domingo, los sacerdotes siguieron un guión elaborado por el sector Liturgia de la comisión arquidiocesana del VCEN. Según el mismo, se intarcalaban fragmentos del Credo con algunas explicaciones y exclamaciones. En algunas misas se optó por invitar a los fieles, presentes en sus casas, a encender una vela en ese momento. •

Exhortan a trabajar por un país sostenible e integrado

Instituciones de la Iglesia invitan a firmar un compromiso

Varias instituciones de la Iglesia Católica participan de la red Nodos Ambientales Participativos (NAPs), que dirigió una carta abierta a las autoridades gubernamentales exhortándoles a trabajar por un Uruguay más sostenible, integrado y democrático, al tiempo que invitan a la población a firmar la misiva.

La Carta está firmada por 16 instituciones, redes y grupos académicos de nuestro país que trabajan en red desde 2016. Entre las instituciones que integran la red se encuentran la Arquidiócesis de Montevideo, Cáritas Uruguay, la Universidad Católica del Uruguay, la Asociación Uruguaya de Educación Católica, el Observatorio del Sur y Cristianos en Red.

"Hemos comprobado que el trabajo en red y en pro del cuidado del ambiente a través de actividades de educación ambiental, huer-

tas comunitarias agroecológicas y experiencias de valorización de residuos, genera integración e inclusión social, mejora de la calidad ambiental, acceso a alimentos saludables, ejercicio de la ciudadanía, arraigo en el territorio y en definitiva mejor calidad de vida, en personas de diversa condición social, económica y cultural", señalan en la carta.

Asimismo, instan a las autoridades a continuar en la implementación del Plan Nacional de Agroecología, la reglamentación de la Ley General de Residuos y la promoción de la educación ambiental, en particular la consecución del Objetivo 3.3 del Plan Nacional Ambiental, dando continuidad o generando ámbitos de participación, y destinando los rubros presupuestales necesarios.

Las personas interesadas en adherirse al mensaje de NAPs pueden hacerlo en: www.compromiso-sostenible.uy (Iglesiauy). •

PARA REZAR

Homilía del Cardenal Sturla

01 EL ALMA DE LA VIDA

"El día de nuestro Bautismo hemos sido hechos 'templos del Espíritu Santo'. ¿Cuál es la acción del Espíritu Santo entre nosotros? Nos lo decía la secuencia: el Espíritu viene para salvar, sanar, curar heridas, exhortar, reforzar, consolar. El Espíritu es el alma de la vida de la Iglesia".

02 TENSIÓN ENTRE ESTAR Y SALIR

"En este tiempo sabemos bastante eso de estar encerrados por temor. Sin embargo el fuego de la vida cristiana es salir, entregarse, darse (...). En esa tensión entre estar y salir se juega la vida de la Iglesia".

03 RECIBIR PARA DAR

"Tenemos que ser quienes recibimos el Espíritu Santo en nuestro interior, y eso supone capacidad de diálogo íntimo con Dios, súplica confiada, leer su Palabra y ver lo que nos dice. Pero siempre para salir a anunciar, comunicar, no quedarnos encerrados".

04 UNA MISMA FE

"Creemos en ti y por eso queremos anunciarte. Porque creemos en tu amor y tu bondad, aceptamos la verdad de la revelación tal como Tú, Jesús, lo manifestaste a los apóstoles. Los sucesores de los apóstoles —Pedro, el Papa y los obispos— han transmitido la fe intacta que Tú transmitiste. Nosotros hoy la profesamos".

05 UN TIEMPO COMPLEJO

"Este es un tiempo 'tristón' para la humanidad, para nosotros. Hay gente enferma, con temor, con angustia, situaciones económicas dolorosas, personas ancianas que no reciben visitas en tantos hogares. Ha muerto gente sin poder tener el consuelo al lado de la presencia de las familias. Y sin embargo el Espíritu Santo es aquel que llena de alegría el corazón".

06 LLAMADOS A LA ALEGRÍA

"Hoy más que nunca nosotros, cristianos, estamos llamados a decir: 'Ven, dulce huésped del alma, dame la alegría espiritual de saber que estoy consolado por tu presencia y nunca estaré solo'. Y por lo tanto jamás la amargura podrá echar raíces en el corazón".

07 HUMILDAD, RISA Y SONRISA

"En este Pentecostés de renovación de la fe, de recepción del Espíritu Santo, que el Espíritu nos haga más humildes y nos dé la risa y la sonrisa, expresión de la alegría del corazón que no se deja vencer por la tristeza, el pesimismo, y no deja que la amargura —que es el fruto del demonio— eche raíces en nuestro corazón, que es de Dios".

ENTREVISTA

A: **LUZ DEL ALBA RUBIO**
CANTANTE DE ÓPERA, SOPRANO

Luz del Alba Rubio, la primera mujer que cantó el Himno en el Palacio Legislativo

Uruguaya y católica, Luz del Alba es la soprano de trayectoria mundial que interpretó el Himno en el cambio de mando presidencial de marzo. Sus primeros cantos, de adolescente, fueron en la iglesia en Maldonado

✎ **SANTIAGO SILVA LEDESMA**
Redacción Entre Todos

Luz del Alba Rubio es una soprano uruguaya que nació en Maldonado y desde los 20 años ha tenido la oportunidad de viajar por el mundo gracias al canto. Ha cantado en basílicas en Roma, en Compostela, en iglesias como la Macarena, en catedrales como las de México DF y Puebla o San Patricio en Nueva York, en Ginebra, París, en monasterios en España, Francia y el Tíbet, entre otros lugares. El 1° de marzo de 2020 fue quien interpretó el himno nacional uruguayo en la ceremonia del cambio de mando presidencial en el Palacio Legislativo. "Fue una alegría haber podido ser la primera mujer que cantase el himno nacional en el Palacio Legislativo y en la versión original, tal cual el compositor Francisco José Debali la compuso", aseguró.

En la siguiente entrevista, la cantante uruguaya cuenta cómo ha transitado su carrera internacional, habla de su testimonio como católica, de cómo la fe la guió y ayudó a sobrepasar momentos difíciles de su carrera en relación al tema de público cono-

cimiento con el cantante Plácido Domingo; y de cómo fue cantar en la ceremonia del cambio de mando presidencial en su país de origen.

¿Desde cuándo está viviendo y trabajando como cantante en el exterior?

En 1992 viajé a Europa representando al Uruguay en la Exposición de Sevilla, España, en la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América. Junto al coro que integraba, De Profundis, realizamos una bellísima gira alrededor de varios países europeos cantando en maravillosos lugares llenos de historia y arte.

El primer lugar donde canté en Europa, el nuevo mundo que estaba conquistando, fue en la Iglesia de la Macarena en Sevilla. Nada podía ir mal si comenzaba en ese lugar tan especial. Sabía que no regresaría al Uruguay con todos mis compañeros luego de terminada la gira. Realicé una audición en el conservatorio de Ginebra en Suiza y fui aceptada para cursar el perfeccionamiento de canto. Allí, continué los estudios que había comenzado en la Escuela de Música y la Escuela de Ópera en Montevideo.



Después de varios años en el extranjero, Rubio regresa a Uruguay.



«Los diez mandamientos son la guía que siempre me ha ayudado a superar momentos difíciles»

Siempre supe que cantar era mi camino, me hacía feliz y me sentía completa. Europa podía ofrecerme los estudios y las oportunidades para convertirme en la cantante de ópera que soñaba ser.

Luego de culminar dos años de estudios en Ginebra fui a Perugia, Italia, donde vivía la maestra de canto que fue mi mentora y guía por varios años, Carmen Gonzales. Transitar por la región de Umbria o Asis, capital espiritual en el mundo, me permitió conocer de primera mano la vida de San Francisco entre las calles y campos que él mismo pisó, cantar en igle-

sias antiguas y llenas de energía... realmente me ayudaron a construir sabiduría llena de momentos mágicos y conocimientos.

¿Cuándo llegó a los Estados Unidos? ¿Cómo vivió esos años?

En 1998 comencé a ganar concursos internacionales y en 1999 empecé a cantar muchísimo en teatros de ópera y en festivales alrededor de Italia y Alemania. Tuve la oportunidad de hacerme escuchar por Plácido Domingo y me invitó a participar en producciones de ópera en Washington y Los Ángeles.

Fueron años intensos, que se vivían muy rápidos, pero siempre la misma intención: ser feliz cantando, ayudar a mi mamá que estaba en Uruguay y aprender, siempre. La verdad es que sufrí enormes desilusiones de esta gente que admiraba y había sido referente en mi carrera, pero reafirmé mis valores morales que jamás me permitieron alejarme de los conceptos esenciales de mujer de conducta recta. Logré vencer tentaciones de ofrecimientos de grandes posiciones y riquezas, lo que me permitió no perder mi integridad como mujer y mejor persona.



«Soy una servidora fiel de Dios, a quien le dio la posibilidad de testimoniar con su voz la grandeza de la creación»

necesidad de expresar el propio ser a través de esa cualidad o talento. Un artista nace y muere con su "carrera" para poder llegar a vivir de ello, además de cumplir los requisitos de tener preparación académica, se necesita pasión y amor por lo que se hace. Además de ello, cuando se es creyente, se vive en continuo agradecimiento de poder manifestar tus sentimientos y amor a través de tu don y poder vivir de ello.

En una carrera artística son esenciales los modelos de otras figuras exitosas que influyen y dan esperanza a tu camino personal y construcción de esa carrera que te acompañará el resto de tus días y, además, influirá en tantas otras personas. Tiene la facultad de tocar miles de vidas, de ayudar a sobrellevar momentos difíciles. No es por nada que, desde el comienzo de nuestra historia, quien usaba la voz humana, el primer instrumento musical, en cantos de sanación, conmemoración, tristezas, era quien desempeñaba las artes de guía en sus comunidades.

Plácido Domingo fue quien puso nombre a mi vocación. A los 14 años fui al cine Concorde, cerca de mi casa. Vi la película *Otello*. Era la ópera de Giuseppe Verdi realizada en cine. Era la primera vez que veía ópera. Siempre supe que tenía una voz especial para cantar, que me hacía feliz, y estaba buscando dónde desarrollar ese talento. Ya había cantado en sacramentos en la iglesia, y siempre cantaba en casa y para mis amigos. Canciones populares, folklóricas. No sabía de la existencia de la ópera. Cuando vi esa película supe que querría dedicarme a eso y, sobre todo, que yo podía hacerlo. Tenía fe.

Plácido Domingo fue el héroe que comencé a escuchar y abrió un mundo nuevo y maravilloso a través de sus discos. Ya sabía dónde tenía que focalizar mi trabajo. Se entiende entonces, que cuando en 1999, estando bajo el mismo techo en la ópera de Roma, yo sabía que debía conocerlo y escuchar sus consejos. Fue algo vital para mi vida y carrera. Con sus breves consejos y habiéndome contratado para cantar junto a él en Estados Unidos, mi actividad se amplió. Ya estaba cantando en Italia, Alemania y Francia.

Entiendo muy bien que fui naif y creí aquello que estaba dentro de mi mente sin "ver" el lado oscuro de una realidad que me golpeó muy fuerte. Había forjado mi personalidad sobre libros del Don Quijote; el espíritu de aventura y templanza de guerrero de otros tiempos es lo que me identificaba. La Biblia y haber tenido acceso a sus lecturas, construyeron mis principios que me acompañan siempre. Cada uno de los diez mandamientos son la guía que siempre me ha ayudado a superar momentos difíciles.

Cuando el héroe de tu vida muestra una cara oscura, horrorosa, e intenta que tú cambies tu modo de ser y actuar, cuando te muestra las bellezas que podrías conquistar si accedes a sus deseos llenos de lujuria, cuando ves que esto lo ha hecho con muchas artistas más antes que tú, y también al mismo tiempo, tienes la elección de acceder a esos momentos que te ofrece y obtener como recompensa una carrera aún más importante y económicamente más abundante; o decir que no, porque sigues tus principios y valores que los ves fundamentales para luego no llevar una vida de arrepentimientos.

PERFIL



LUZ DEL ALBA RUBIO DUDA
CANTANTE DE ÓPERA, SOPRANO

Nació en la ciudad de San Carlos (Maldonado, Uruguay) el 3 de marzo de 1968.

Trabajó junto a orquestas como la del Teatro de Turín, Radio de Praga, San Remo, Regional del Lazio, de San Marino, Teatro de Niza, de San Petersburgo, Nacional de Copenhague, Sinfónica de Múnich, Polonia y China (Pekín, Hong Kong, Hangzhou y Shanghai), bajo la dirección de prestigiosos maestros.

Ha realizado numerosos recitales en Uruguay, Buenos Aires, Nueva York, Brasil, Italia, España, Francia, Alemania, Suiza, Grecia, Dinamarca y China.

Es fundadora de la Fundación Amigos de Punta Classic, que por primera vez llevó la ópera al interior del Uruguay.



«Vivo en paz conmigo misma y mi canto todavía está fuerte y puro, pues viene directamente desde mi alma»

¿Cómo la fe y sus valores guiaron su accionar y le permitieron seguir adelante con su carrera en esos momentos de desilusión que comentaba y que son de público conocimiento?

Una carrera en cualquier campo laboral se construye sobre formación, trabajo, oportunidades. Se estudian determinados años, se obtiene el diploma, se comienza a trabajar, se llega a los años de retirarse y generalmente se escucha decir: ahora me ocuparé de lo que me gusta hacer.

Una carrera vocacional y artística está basada en las emociones, en la

ENTREVISTA

• Viene de la página 11

Es cierto que muchas veces pensé y me cuestioné si había hecho lo correcto, habiendo visto desvanecer los trabajos prometidos y no ser jamás invitada a cantar en sus teatros, sobre todo viendo a mi lado mujeres que sí accedieron a las lujurias del maestro Domingo y sus carreras artísticas crecieron y hoy día las reconocen como grandes divas mundiales.

Pero, sé que hice lo correcto, lo justo, lo que mi fe y mi corazón me dictaron. Vivo en paz conmigo misma y mi canto todavía está fuerte y puro, pues viene directamente desde mi alma.

A su vez, trabajó en la Arquidiócesis de Nueva York en Estados Unidos, ¿qué actividades desempeñó allí?

La Arquidiócesis de Nueva York llegó a mi vida hace muy poco. En 2017 mi hijo comenzó su escuela en el colegio Sagrado Corazón. Luego la directora me ofreció ser la profesora de música y acepté con mucho placer; allí pude enseñar a niños de entre 3 y 13 años músicas típicas nuestras, de Uruguay, y del resto de América Latina, por ejemplo. La música siempre fue un gran puente para unir las culturas de los países que me recibieron con los brazos abiertos.

En 2019 conocí al P. Lorenzo Atoy junto a él pude trabajar en el Ministerio Hispano de la Arquidiócesis de Nueva York, creando eventos musicales en la Parroquia St. Ecumenico en Bajo Manhattan y en la grandiosa Catedral de San Patricio para países latinoamericanos.

¿Alguna vez tuvo la oportunidad de cantar en el Vaticano?

Sí, en el Jubileo del año 2000, en Roma, tuve el regalo de cantar el Ave María y demás cantos en el templo más antiguo del mundo dedicado a la Santísima Virgen: la Basílica de Santa María de Los Ángeles y Los Mártires. Allí se ofició la concelebración eucarística presidida por el obispo de Florida, monseñor Scarrone, para todos los obispos uruguayos que estaban presentes.

¿Cómo ha sido su vida en relación con la fe católica?

Cuando nací, mi papá tenía 66 años. Era escritor, periodista. Él me



El canto del himno en el Legislativo fue para la soprano un honor y una responsabilidad. PRESIDENCIA

enseñó a leer; y mis primeros libros fueron *El Tesoro de la Juventud*, *El Quijote* y la *Biblia*. Era un hombre de fe, pero no acudía a la iglesia. Con mi madre, que estaba en su búsqueda espiritual, recuerdo mis primeros años de vida sentada en el "salón del reino", de los testigos de Jehová. A los 9 años pude elegir por mí misma y decidí tomar la comunión.

Las primeras veces que canté fueron en el ámbito de la iglesia en Maldonado, en casamientos y conciertos; fue el lugar natural donde fui recibida junto a mi don. Por la libertad que tuve en elegir de profesar una religión, de viajar, de escuchar tanta gente de diferentes culturas, es que pude ver diferencias mínimas... siempre el denominador común fue la fe.

La misma fe que me llevó a alejarme por 28 años de mi lugar de nacimiento, pues sabía que era lo correcto, la misma fe que me guió en decisiones críticas en determinados momentos de mi vida; la misma fe que me acompañó, que me ayudó a entender que tenía un manto protector, pero a la vez me permitía ver lo justo, la bondad, y también los peligros. Un manto protector que en numerosas oportunidades me salvó de peligros en Alemania, Rusia, China, Mongolia y Estados Unidos.

¿Cuál es la relación que encuentra entre cantar y la fe?

La confianza depositada en Dios



«Es cierto que muchas veces pensé y me cuestioné si había hecho lo correcto, habiendo visto desvanecer los trabajos prometidos»

me guía. Él fue quien depositó en mí una voz que es para compartir, para confortar a tanta gente, para alegrar a tantos otros...

Siempre digo que cada vez que abro mi boca para cantar, bendiciones vienen en mi camino; y que cantar es mi forma de orar. Es lo más sublime que puedo ofrecer a los demás y es testimonio que un Dios bondadoso, protector y lleno de alegría existe siempre, si estamos dispuestos a recibirlo.

Tuve la oportunidad de cantar en enormes basílicas en Roma, en Compostela, en iglesias como la Macarena, en catedrales como las de México y de Puebla o San Patricio en Nueva York, o en Ginebra, París y en monasterios en España, Francia y Tíbet... en todos estos lugares de fe recargué mi convicción de estar en el camino correcto, y agradecí inmensamente poseer este regalo, canté en forma de oración, desde mi alma, alabando a la vida y a Dios.

El pasado 1° de marzo del 2020 usted cantó el Himno nacional de Uruguay en el cambio de mando presidencial, en el Palacio Legislativo. ¿Qué significó este momento para su carrera artística?

Haber sido invitada para cantar en la ceremonia de juramento de nuestro presidente Luis Lacalle Pou y la vicepresidenta Beatriz Argimón, significó para mí un gran honor como uruguaya y una gran responsabilidad como artista.

Fue una alegría haber podido ser la primera mujer que cantase el Himno nacional en el Palacio Legislativo y en la versión original, tal cual el compositor Francisco José Debali la compuso. Volver al origen de una ejecución cuando es justo y está bien hecho, es la mejor recompensa al artista comprometido a transmitir la belleza de una creación. Soy simplemente eso: una servidora fiel de Dios, a quien le dio la posibilidad de testimoniar con su voz la grandeza de la creación. •

Las Hermanas Esclavas y su trabajo en los barrios Régulo y 23 de Diciembre

Desde hace más de 13 años visitan la zona junto a un grupo de voluntarios

SANTIAGO SILVA LEDESMA
Redacción Entre Todos

"El proyecto que llevamos adelante en los barrios Régulo y 23 de Diciembre se ha metido en el corazón de la comunidad que formamos entre nuestra Iglesia y la casa de retiro, y es a través de la colaboración de muchas personas que se sostienen las actividades y proyectos, personas dispuestas a dar una mano a través de la oración, la preocupación y el acompañamiento que se expresa de muchas maneras: aportes económicos, becas que hacen posible que los chiquilines que egresan del apoyo sigan estudiando y más", cuenta la Hna. Gabriela Oliva, de la congregación Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

A través del Centro de Espiritualidad Santa Rafaela María, las religiosas y varios voluntarios llevan adelante acciones en el barrio Régulo desde hace 13 años, lo que les ha permitido acompañar la vida de los vecinos a través de diferentes actividades y proyectos, pero sobre todo a partir del vínculo que se va formando entre las familias, vecinos, los voluntarios y las hermanas.

"Nuestra presencia en estos dos barrios hoy cuenta con más de 30 voluntarios y hermanas que deseamos seguir buscando cómo acompañar más y mejor la vida de las familias", dice la Hna. Gabriela. Tal es así que, una vez al mes, las hermanas y voluntarios se quedan a pasar un fin de semana con las personas de estas zonas.

Proyectos con niños, adolescentes y sus familias

En los barrios, las hermanas y voluntarios ofrecen apoyo escolar a más de 30 niños, partiendo de actividades y juegos en torno a matemática, lengua y arte. Para sus mamás también tienen talleres. Y lo que empezó con encuentros solo los sábados, hoy consiste en actividades cuatro días por semana.

También cuentan con el proyecto "Jenga", un espacio para adolescentes en donde comparten un ambiente de respeto, donde sean



Más de 30 voluntarios y hermanas participan de una forma u otra en las actividades.

valorados, motivados y contenidos, en medio de talleres y estudio compartido. A su vez, brindan catequesis para niños y adolescentes, junto a la Parroquia Santa Teresita, que se encuentra cerca. "En el año 2019 año recibieron por primera vez a Jesús nueve niños y adolescentes", señala la Hna. Gabriela.

Ese mismo año, agrega, han conseguido grandes logros como la compra de un contenedor con una pequeña cocina y baño, gracias a la ayuda de muchas personas. "Otro logro fue el poder acompa-

ñar de manera más sistemática y personalizada a los adolescentes, que muchas veces son los mismos niños que egresan del apoyo escolar. Hemos visto la necesidad que

tienen de ayuda y compañía para recorrer su camino en el liceo, en esta etapa de la vida donde los pares son tan importantes", cuenta la Hna. Gabriela. •



«Nuestra presencia en estos dos barrios hoy cuenta con más de 30 voluntarios y hermanas que deseamos seguir buscando como acompañar más y mejor la vida de las familias»

Hna. Gabriela Olivade

TIRAPU
WWW.TIRAPU.COM.UY
TRANSPORTE NACIONAL E INTERNACIONAL DE LIQUIDOS A GRANEL

CARLOS A. LOPEZ 7871 - MONTEVIDEO URUGUAY
TEL.: (00598) 2323 8824
E-MAIL: TIRAPU@TIRAPU.COM.UY
WWW.TIRAPU.COM.UY

EDITORIAL

CARDENAL DANIEL STURLA
ARZOBISPO DE MONTEVIDEO
@danielsturla



La vocación es amar

Un viejo sacerdote me contaba que, cuando joven estudiante universitario, ennoviado y con hermosos proyectos de futuro, le había surgido una fuerte inquietud por la vocación sacerdotal. Fue a hablar con un sabio sacerdote y después de confesarse le preguntó: “Padre, ¿qué es la vocación?” El P. Mossman, que era el confesor, le respondió: “La vocación es amar”.

Para muchos, aún en el ámbito eclesial, la vocación que implica el celibato o la castidad consagrada supone una limitación, un desperdicio, una mutilación. Para quienes recibimos el don de la llamada vocacional y la intentamos vivir, conscientes de nuestras limitaciones pero confiados en la gracia de Dios, la vocación amplía nuestros horizontes de vida, da plenitud a nuestra existencia, multiplica nuestras posibilidades. La vocación sacerdotal y consagrada es ciertamente una vocación al amor que se alimenta cada día del amor infinito de Dios, de quien quiere ser un reflejo, un signo, un eco.

Hoy la palabra vocación ha salido de la órbita eclesial antigua cuando se refería específicamente a la vocación sacerdotal o consagrada y se usa el término en un sentido muy amplio, hablamos así de diversidad de vocaciones y de orientación vocacional. El Concilio Vaticano II habla de la vocación universal a la santidad propia de todo bautizado, llamada de Dios a la plenitud de vida para la que hemos sido creados.

En su sentido etimológico, vocación viene de “vocare” llamar, llamada. Una vocación en sentido cristiano es una llamada que Dios nos hace y para la que nos ha hecho idóneos. La vocación universal a la santidad se vive luego en la Iglesia en una diversidad de estados de vida, servicios eclesiales, profesiones, de acuerdo también a la edad y a la etapa de vida en que nos encontramos. Pero desde siempre la Iglesia ha tenido un cuidado especial por aquellos que experimentan el llamado a una consagración especial, sea en la vida sacerdotal o en la vida consagrada.

El Señor Jesús sigue hoy llamando en la familia, en la comunidad parroquial, en el movimiento juvenil, a muchos chicos y chicas a seguirlo con la donación total de la propia vida. Pedir por ellos, acompañarlos, custodiar la semilla sagrada de la llamada divina, sigue siendo una responsabilidad grande de todos. La fecundidad vocacional es un signo de la madurez espiritual y de la densidad de vida cristiana de toda comunidad eclesial. La vocación sacerdotal o consagrada, incluso la del monje ermitaño, está toda ella al servicio del pueblo de Dios, y es por tanto responsabilidad de todos fomentarla y custodiarla.

El mes de junio es para la Iglesia en el Uruguay el mes vocacional. Estaremos invitados a través de numerosas iniciativas a que no pase desapercibido. Es un compromiso de todos rezar y actuar para que florezcan las vocaciones sacerdotales y consagradas en nuestra Iglesia. “La vocación es amar”, Uruguay necesita del amor, necesita de Dios, es imprescindible que haya hombres y mujeres que nos testimonien con su vida la primacía del amor de Dios. •

EN LA VOZ DE



P. FRANCISCO LEZAMA
Sacerdote Salesiano
@frazama

Más que nunca en este tiempo

En todas las misas de estas semanas después de Pascua hay una fórmula que se repite, pues la invitación a la alabanza que siempre recibimos los cristianos en el prefacio de la plegaria eucarística aparece como reforzada por la alegría de festejar la resurrección: “Siempre, pero más que nunca en este tiempo en que Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado”.

Me ha sido inevitable, sin embargo, que cada vez que la liturgia me invitaba a decir o escuchar estas palabras, la mente y el corazón se me fueran hacia otras características de “este tiempo”: la pandemia, el confinamiento, el sufrimiento, la muerte, la tensión, la depresión, la recesión... Todas características de este tiempo que sé y conozco más allá del bombardeo informativo: tienen, para muchos de nosotros, rostros y nombres concretos, personas que conocemos que están padeciendo las consecuencias de “este tiempo”.

Pero allí está la liturgia, “obligándome” a rezar con estas palabras, y haciéndome, entonces, un gran bien. Porque me ha hecho pensar que realmente este momento

actual, este tiempo que Dios nos regala vivir, es oportunidad de rezar, de actuar, de acompañar, de defender la vida, de construir el Reino, de contagiar lo positivo. Siempre, pero más que nunca en este tiempo.

En estas semanas en que sentimos la ausencia de la Eucaristía, en que buscamos nuevas maneras de vivir y compartir la vida de fe, se escuchan por aquí y por allá testimonios conmovedores: hermanos y hermanas que viven su trabajo en la salud con una profunda motivación de fe, doñas de la parroquia que, como la viuda del evangelio, traen su paquete de medio quilo de polenta para sumar en la olla de la parroquia, o jóvenes que buscan la manera de acompañar a sus amigos que pasan momentos complicados y encuentran además maneras creativas de seguir viviendo su apostolado... ¡No estoy inventando! Todo eso está pasando entre nosotros, ¡y es Pascua!

El Reino crece de noche y de día, aunque no nos demos cuenta, ni sepamos cómo sucede (cf. Mc 4,27). Esto ocurre siempre, pero pareciera que, más que nunca, en este tiempo. •



Desde el año 2017 en el Juan XXIII generamos 200 kilos de basura menos por semana gracias a la implementación del Proyecto Resuena.

CLERO

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LUNES 8

R.P. Jean Wilnie C.S.
Diác. Francisco Caserta

MIÉRCOLES 10

R.P. Roberto Vila S.G.
Diác. Alberto Gallo

VIERNES 12

R.P. Felipe Navarrete S.J. (aniv.)
Diác. Álvaro Ardao (aniv.)
Diác. Carlos Cassí (aniv.)
Diác. Jorge Novoa (aniv.)
Diác. Jorge Vargha (aniv.)
Diác. Miguel Zinola (aniv.)

SÁBADO 13

Pbro. Aurelio J. Vázquez (aniv.)

DOMINGO 14

R.P. Elías Salamé O.M.M.

MARTES 16

Pbro. Pablo Bonavía (aniv.)
Pbro. Jorge Faget (aniv.)

MIÉRCOLES 17

Aniv. de la ord. episcopal de
Mons. José Luis González

JUEVES 18

R.P. Frandry Tamar C.S.

VIERNES 19

Pbro. Guillermo Orbe

SÁBADO 20

Pbro. Antonio Bonzani (aniv.)
R.P. Francisco Rodríguez C.P. (aniv.)

DOMINGO 21

R.P. Gregorio Loor Giler O.S.F.S.
R.P. Cristino Vera O.P.



CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

DOMINGO 13 DE JUNIO

Tras el domingo de la Santísima Trinidad, se celebra la gran fiesta de la Eucaristía.

EN LA VOZ DE_



FERNANDO PEREIRA
Presidente del PIT-CNT
pitent@pitent.uy

El Papa Francisco y el quehacer popular

Hace pocos días el Papa Francisco mandó una nota a las organizaciones sociales dando sus puntos de vista, en torno a los efectos del Covid-19, que me comprende en su totalidad.

Sólo a los efectos de mostrar la sensibilidad con la que el Santo Padre visualiza los efectos de la pandemia y el papel de la sociedad en el rescate de los más débiles transcribiré algunos párrafos de la misma: "Si la lucha contra el COVID es una guerra, ustedes son un verdadero ejército invisible que pelea en las más peligrosas trincheras. Un ejército sin más armas que la solidaridad, la esperanza y el sentido de la comunidad que reverdece en estos días en los que nadie se salva solo".

Manifiesta al mismo tiempo: "A las periferias no llegan las soluciones del mercado y escasea la presencia protectora del Estado. Tampoco ustedes tienen los recursos para realizar su función". Sin embargo para referirse a las organizaciones sociales manifiesta que "desde las periferias olvidadas crean soluciones dignas para los problemas más acuciantes de los excluidos". Léase en Uruguay las ollas populares.

Tiene razón el Papa Francisco cuando en la carta nos manifiesta a las organizaciones populares: "Ustedes no son unos improvisados, tienen la cultura, la metodología pero principalmente la sabiduría que se amasa con la levadura de sentir el dolor del otro como propio" y nos invita a que "pensemos en el proyecto de desarrollo humano integral que anhelamos, centrado en el protagonismo de los pueblos en toda su diversidad y el acceso universal a esas tres t que ustedes defienden: tierra, techo y trabajo". Es una carta cargada de amor y compromiso con las causas populares con las que me identifico desde el estado más profundo del alma, y cuánto me alegra. •



ING. GUILLERMO GARRONE
presidente de ACDE

Lujos que no nos podemos permitir

La crisis del COVID-19 golpea duro. Los motores de la economía han de permanecer encendidos para pagar los sueldos que alimentan a las familias y los servicios del Estado por vía de impuestos.

Hay cosas que por obvias pueden pasar por alto como que esos motores son empresas, desde unipersonales hasta las de gran porte.

En momentos de crisis, hay lujos que no nos podemos permitir. Y eso ocurre en nuestra casa, y también en las empresas. Ya no podemos darnos el lujo de malgastar energía en discusiones irrelevantes, que nos separen. Por el contrario, debemos estar más unidos que nunca para enfrentar los desafíos que se presentan.

Del mismo modo hoy toda organización debe estar unida. Todos quienes trabajan deben estar del mismo lado. Del lado de cumplir la misión o propósito organizacional, dando verdadera respuesta a las necesidades de todos: clientes, proveedores, empleados, accionistas, sociedad. Es fácil esto? No. Es posible? Si. Pero requiere trabajar varios aspectos:

Confianza, que debemos construir como cimiento de todas las relaciones. •

Diálogo auténtico, respetuoso, en la búsqueda de conocer qué necesita el otro y cómo puedo apoyar a que lo logre.

Apertura mental para valorar las ideas del otro y verlo como un aliado para lograr objetivos.

Seguramente tuvimos que hacer renunciaciones en este tiempo, y tengamos que seguir haciéndolas. El COVID-19 está dejando una secuela de pandemias a la vista, como ha dicho el Papa Francisco: la pobreza, el desempleo, la brecha educativa, la soledad de los adultos mayores, la violencia doméstica... Bien se ha dicho que de esta crisis solo saldremos juntos. ¿Seremos capaces? ¿Podremos poner la mirada más allá de nuestros intereses?

Este tiempo nos ha demostrado que somos responsables en casos extremos y, una vez más, puso de manifiesto nuestra solidaridad. Ahora es tiempo de la unidad ante los desafíos que vendrán. Desgastarnos en divisiones y reyertas solo hará que perdamos tiempo. Es un lujo que no nos podemos permitir. Construir confianza, diálogo y apertura mental nos unirá en el logro de una sociedad más próspera. •

Óptica **Lamaison**
fundada en 1928



Óptica Lamaison ofrece a su familia un Servicio Integral de su Salud Visual.

Contamos con:
Lentes de Receta,
Lentes de Sol,
Óptica Pediátrica,
Óptica Deportiva, Lentes de Contacto,
Ayudas Ópticas para Baja Visión,
Lupas, Accesorios y Servicios Ópticos.

Contáctenos para una atención personalizada.

📍 CORDÓN: 18 DE JULIO 1530
T: 2409 2407
PARQUE BATLLE: MORALES 2560BIS
T: 2487 8297

📱 /OpticaLamaisonUy
🌐 www.opticalamaison.com

EN LA MIRADA DE_

**FEDERICO GUTIÉRREZ**

Fotógrafo

[@fgutierrez1410](#)

1. Algunos vecinos se acercan a la Capilla Cruz Alta, en el Cerro, donde funciona una olla popular.
2. Paola lee un fragmento de la Biblia antes de comenzar a trabajar en la preparación de la cena de 230 personas.
3. En la olla del Cerro llevan un registro de cuántos platos lleva cada uno y así hacen más eficiente y ágil la entrega.



4. El seminarista Josué Hernández recibió el ministerio del Lectorado, que lo acerca más a la ordenación diaconal y luego sacerdotal. La ceremonia fue en el Seminario e íntima, a causa de la pandemia.

5. Mons. Luis Eduardo González, Card. Daniel Sturla y Mons. Pablo Jourdan, flanqueados por dos seminaristas, en la Misa en el Cristo Rey.

6. Agentes sanitarios desinfectan la estatua de San Pedro en el Vaticano. VATICAN MEDIA/CNA



Ustedes en mí y yo en ustedes

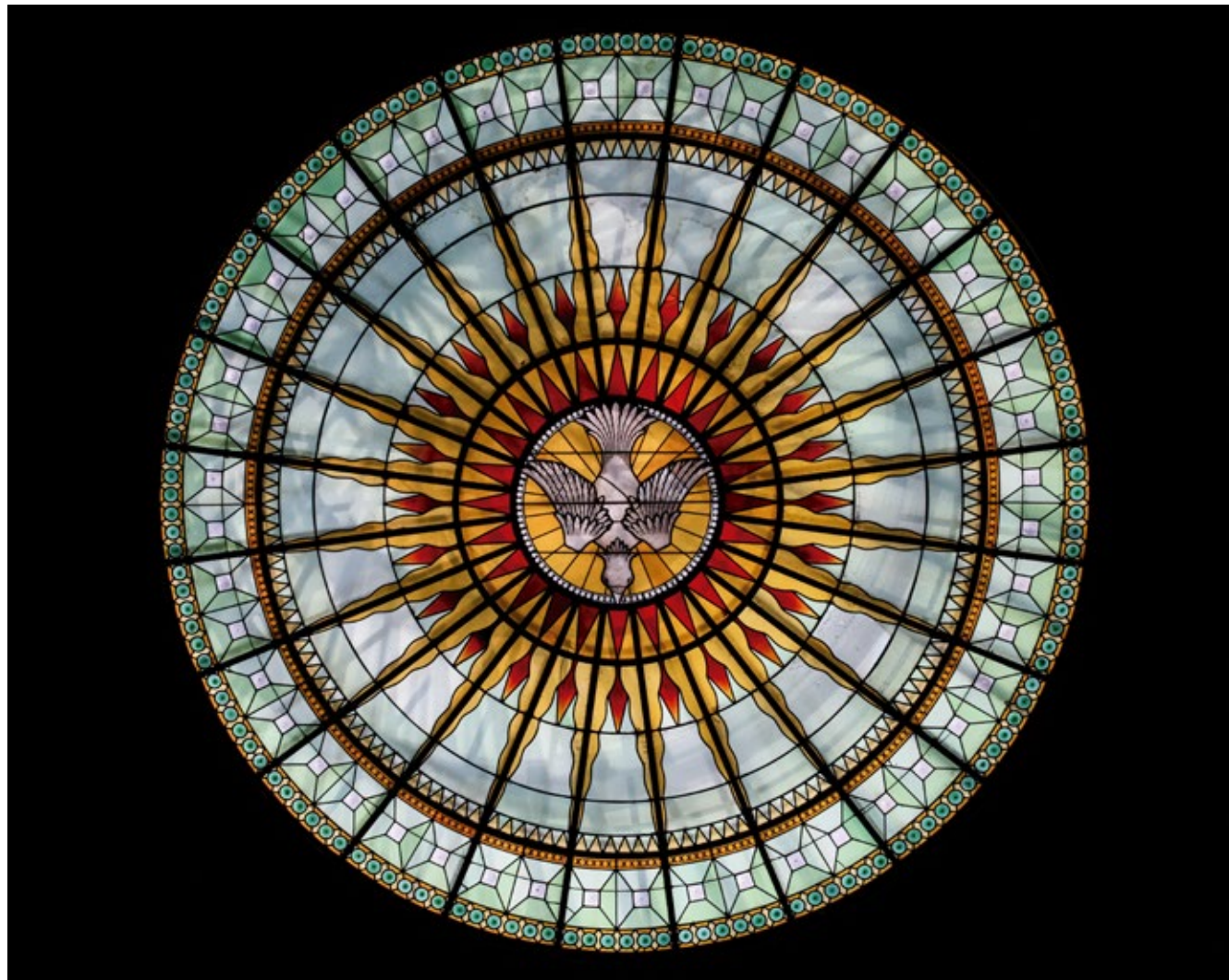
P. GONZALO ABADIE

Al darnos el Espíritu Santo, ¿qué más puede darnos Dios? Ahora nos invita a descubrir la profundidad de su regalo, a descubrirlo como experiencia intransferible.

En la fiesta de Pentecostés se cumplió la promesa del Padre anunciada por Jesús, la venida del Paráclito sobre la Virgen y los Doce, acontecimiento al que Él mismo se refirió como fuerza que viene de lo alto, como bautismo ya no en el agua, sino en el Espíritu Santo. En el Espíritu Santo y en el fuego, había adelantado Juan el Bautista. Efectivamente, aquel día el Espíritu Santo se manifestó, a la vista, de una manera semejante a lenguas como de fuego; y al oído, como el estrépito poderoso de una ráfaga de viento precipitándose en el interior de una casa.

¿Pero qué significa esto? Sabemos que se trata de una experiencia tan profunda que es intransferible, incomunicable con términos precisos. Era necesario recurrir a palabras que aludiesen a lo vivido, pero de una manera incierta. En este relato de Lucas identificamos rápidamente esas palabras que no expresan una realidad en sentido directo o literal: viento y fuego.

Son apenas símbolos, palabras que tienen como alas propias, porque tiran hacia arriba, apuntan hacia un mundo siempre más elevado, más santo, que no se ve a sim-



La manifestación del Espíritu Santo es una experiencia profunda e intransferible. CATHOPIC

ple vista. Apuntan hacia un lugar, pero no lo nombran. Sugieren, pero no explicitan. Invitan a soñar, a buscar. Pero solo a quienes aceptan ese juego. Están expuestas, por lo tanto, al rechazo, a la pereza, o simplemente a la indiferencia de aquellos a quienes se dirigen.

Invitan a probar, a dejarse remontar hacia ese lugar desconocido. Al mostrarse, esconden

lo que quieren mostrar. Pero ese escondimiento queda en evidencia, y ahí está el atractivo de este lenguaje en imágenes. ¿Cómo será esa experiencia interior de viento y fuego? ¿Cómo será la paz, la alegría, el valor y el poder de comunicación que trae el Espíritu? Naturalmente, el interés no está en cómo será en los demás, sino en lo que puede alcanzar a hacer en uno mismo.

Jesús le llamaba "lenguaje en enigmas" o "lenguaje en parábolas". Los evangelios y buena parte de la Biblia están escritos en este lenguaje. Te muestro esto que esconde algo que no ves, salvo que vengas hasta aquí, salvo que hagas experiencia, que des unos pasos, que te muevas. Hay un autor que dice que este modo de hablar revela velando y vela revelando (Sorazu), muestra escondiendo y esconde mostrando. Benedicto se refiere a este tipo de imágenes (viento, fuego...), como dotadas de una dinámica interna de auto-superación, es decir, que tienen la fuerza para llevarte hacia lo alto. El cardenal Martini decía que el significado más profundo del cristianismo no se encuentra formulado en ideas claramente expuestas, ni en el fruto de una determinada

filosofía o presentación doctrinal, sino que "está oculto bajo el velo de las alegorías y de los símbolos".

Hacerlo vida

¿Qué hay que hacer para oír ese viento y ver ese fuego? Tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen, decía Jesús. Para poder ver y oír, solo hay una forma: ¡vivirlo! Hay que moverse. No se resuelve pensándolo. Tampoco estudiando el tema. Hay que entrar en esta experiencia. Eso se llama fe. Se llama creer. Creer quiere decir probar, gustar de esto que me da a probar el Señor. No se entiende antes de vivirlo. Los discípulos creyeron: entraron en la casa, oraron y esperaron la promesa. Entonces sucedió. Quedaron llenos del Espíritu Santo.

No cuenta el testimonio de otro, aunque enciende el deseo, contagia. Si no damos el paso, nos quedamos en la puerta. Para vivirlo, hay que entrar en la casa donde sopla el viento y donde arde el fuego. La casa grande es la Iglesia. Pero no se puede entrar en ella sin entrar en uno mismo, sin entrar en la propia casa. Y la puerta para entrar a la casa es la oración, por medio de la cual se accede a lo más íntimo y real de lo que somos. Es en la oración donde reconocemos el aliento y el fuego

Colegio Jesús María

Bilingual Education

Desde 1953 enseñando
a amar a Jesús y a María



Jesús María
CARRASCO

E. Bianchi 2228 - 2600.1500 - www.jesumaria.edu.uy

del Espíritu. Veamos qué nos cuentan algunas santas:

“Todo mi ejercicio consiste en entrar en mí misma y perderme en los Tres que allí habitan”, nos dice santa Isabel de la Trinidad (1880-1906). “Dios mío, Trinidad que adoro, ayúdame a olvidarme enteramente de mí misma para establecerme en ti, inmóvil y apacible como si mi alma estuviera ya en la eternidad; que nada pueda turbar mi paz, ni hacerme salir de ti, mi inmutable, sino que cada minuto me lleve más lejos en la profundidad de tu Misterio. Pacífica mi alma. Haz de ella tu cielo, tu morada amada y el lugar de tu reposo. Que yo no te deje jamás solo en ella, sino que yo esté allí enteramente, totalmente despierta en mi fe, en adoración, entregada sin reservas a tu acción creadora”.

Recordemos las palabras que dijo Jesús a los discípulos en la última cena, cuando los consolaba, asegurándoles que les convenía que él se fuera, que él afrontara su muerte, porque solo así podría enviarles al Paráclito, al otro Paráclito, al Espíritu de la Verdad. ¿Y cuál es la ventaja? Jesús decía que el Espíritu Santo los haría entrar en el propio Jesús: “Los introducirá en toda la verdad”. Y la verdad es una persona, es Jesús: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Y las cosas no quedarían aquí. Esto no era todo. “Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí” y “todo lo que es del Padre es mío”, y el Espíritu Santo “me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes”.

Si el Espíritu nos hace entrar en el Hijo, y en el Hijo vive el Padre... entonces nos introduce en la Trinidad. “No los dejaré huérfanos”. “Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes” (Jn 14, 20). “El que me ama, será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él”.

Juan el Bautista ofrecía un bautismo de buenas intenciones, pero no lograba sino sumergir en las aguas del Jordán como un signo de cambio. Un “quiero cambiar” que expresaba cada pecador, nada más. No conseguía llenar el corazón con el amor de Dios, ni vaciarlo del mal tampoco. Pero “aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo... Él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego” (Mt 3, 11). Bautizar significa sumergir. Jesús ha conseguido para nosotros una inmersión en el Espíritu Santo, y en él, en Dios Trinidad. Por este bautismo, que se celebra en un rito pero se desarrolla (o no) a lo largo de la existencia,



El Evangelio usa un lenguaje que revela velando y vela revelando. CATHOPIC

«**Todo mi ejercicio consiste en entrar en mí misma y perderme en los Tres que allí habitan**»

Santa Isabel de la Trinidad

somos iluminados y purificados en el fuego, que es el amor que arde en el seno de la Trinidad, que une al Padre y al Hijo.

La nueva alianza de amor

Conocemos a la Santísima Trinidad no por especulaciones teóricas, sino porque se manifiesta en nuestra experiencia de cristianos y de modo especial en la oración. Así ya hoy se sella la nueva alianza,

la participación en la Vida que procede del Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu Santo. “Nadie va al Padre sino por mí”, dijo Jesús. Él es el camino. Pero también señaló que el Espíritu Santo nos hace entrar en él, y nos hace ver el camino y escuchar su voz. Jesús vive en el Espíritu Santo. Por medio de las misiones del Hijo y el Espíritu Santo, el Padre ha establecido el espacio de Amor donde encontrarse con nosotros. Esta es su nueva alianza. Los testimonios de los santos expresan la felicidad inacabable que hallan en el encuentro secreto e invisible con la Trinidad. Escuchemos a santa Catalina de Siena (1347-1380):

“Tú, Trinidad eterna, eres un mar profundo, donde cuanto más me sumerjo más encuentro, y cuanto más encuentro más te busco. Eres insaciable, pues saciándose el alma en tu abismo, no se sacia, porque siempre queda hambre de Ti, Trinidad eterna, deseándote ver con Luz, en tu Luz. [...] ¡Oh! ¿Cuánto tiempo estará escondida tu cara a mis ojos? [...] ¡Oh, abismo, oh Dios eterno, oh Mar profundo! ¿Qué más podías darme que darte a Ti mismo?”.

Santa Teresa de Jesús también dio a conocer su encuentro con la Trinidad en el interior de su alma. En su libro *Las Moradas* (1577) reserva para las últimas moradas,

las séptimas, “adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma”, el encuentro con la Trinidad. Allí expresa a las hermanas a quienes dirige sus escritos, cuán distinto es leer en la Biblia estos versículos relativos a la Trinidad —los mismos que hemos aquí citado—, a vivir la realidad que en ellos se revela: “¡Oh, válgame Dios! ¡Cuán diferente cosa es oír estas palabras y crearlas, a entender por esta manera cuán verdaderas son!”. Teresa explica que una vez que se encontró en el interior la intimidad de la Santísima Trinidad, que es algo inolvidable, esta presencia ya nos acompaña para siempre, “aunque no con esta tan clara luz”. Esto lo explica usando una imagen y comparación bellísima, la de la compañía de otras personas que están con nosotros en una habitación, y que progresivamente vamos dejando de ver porque la luz del día se va disipando... No porque se haya ido la luz esas personas (la Santísima Trinidad), han dejado de estar allí:

“Digamos ahora como una persona que estuviese en una muy clara pieza con otras, y cerrasen las ventanas y se quedase oscuras; no porque se quitó la luz para verlas, y que hasta tornar la luz no las ve, deja de entender que están allí”.

Atrapados sin salida

✍ JOSÉ MARÍA ROBAINA

En las últimas semanas se han producido dos hechos significativos que refieren al sistema penitenciario: la difusión del informe del Comisionado Parlamentario sobre la situación de las cárceles en el año 2019 y la presentación del proyecto de ley de urgente consideración (LUC), que contiene en su Sección I diversas normas sobre seguridad, entre las cuales algunas referidas a la gestión de la privación de la libertad.

El pormenorizado informe del Comisionado Parlamentario ilustra respecto del estado actual de las cárceles, ofreciendo el encuadre adecuado para una primera valoración de las mencionadas normas de la LUC. No sería posible emitir un juicio de valor sobre dichas normas desconociendo la realidad carcelaria sobre la que han de intervenir.

Es necesario aclarar que en este artículo nos referiremos, fundamentalmente, a la concepción de política penitenciaria que subyace al conjunto de normas de la LUC que impactan sobre las cárceles, sin pretensión de exhaustividad.

Condiciones del sistema penitenciario

De acuerdo al informe del Comisionado Parlamentario, el estado de las cárceles, aun presentando avances, sigue exhibiendo profundas carencias, entre las que se destacan las vinculadas a la insuficiencia de actividades socioeducativas que garanticen una convivencia pacífica, promuevan procesos de rehabilitación y faciliten una reinserción social positiva.

El sistema penitenciario presenta asimismo severas carencias en el tratamiento de las enfermedades mentales y del consumo problemático de sustancias.

Tales circunstancias, junto a deficitarias condiciones de habitabilidad, alimentación, servicios de salud, etc., constituyen disfuncionalidades generadoras de violencia intracarcelaria y deterioro personal.

Seguramente no es ajeno a este estado de cosas, las 31 muertes vio-

lentas que se produjeron en las cárceles durante el año 2019 (la cifra más alta desde que hay registros); igualmente revelador es el hecho de que las cárceles exhiben 18 veces más homicidios y 4 veces más suicidios que el resto de la sociedad.

Cerrando este panorama desolador, recogemos del informe del Comisionado Parlamentario la siguiente constatación: el 30% de las personas privadas de libertad están alojadas en cárceles que ofrecen insuficientes oportunidades de integración social y el 35% están sometidas a condiciones crueles, inhumanas y degradantes.

A lo expuesto se agrega el particular perfil de las personas privadas de libertad.

De acuerdo al Centro de Diagnóstico Metropolitano, más de 8 de cada 10 ingresados a la cárcel entre julio y noviembre de 2019, presentaban consumo problemático de drogas, el 10% presentaba alguna discapacidad, cerca de la mitad exhibía algún problema de salud mental y el 7% presentaba algún tipo de riesgo de autoeliminación.

Por lo demás, el 20% no puede leer, escribir o hacer cálculos con fluidez.

A todo ello se agrega el hecho de que la inmensa mayoría de las personas privadas de libertad proviene de sectores vulnerables, que han estado sometidas a condiciones de vida que han minado sus posibilidades de inclusión social y en algunos casos las han llevado a naturalizar el delito.

Conclusiones

La compleja realidad que viene de reseñarse en gruesos y elocuentes trazos, produce como consecuencia inevitable altos niveles de reincidencia, del orden del 60%, reveladores del profundo fracaso del sistema penitenciario. Un sistema que no sólo violenta el artículo 26 de la Constitución, que dispone que "en ningún caso se permitirá que las cárceles sirvan para mortificar, y sí sólo para asegurar a los procesados y penados, persiguiendo su reeducación, la aptitud para el trabajo y la profilaxis del delito", sino que, además, agrava el estado de inseguridad pública, por cuanto no sólo no promueve la reinserción social positiva postpenitenciaria, sino que,



En los últimos 20 años se triplicó la población carcelaria en Uruguay. UNSPLASH

31

Muertes violentas se produjeron en las cárceles en 2019, según el informe del comisionado parlamentario. Es la cifra más alta desde que hay registros.

8

Más de 8 de cada 10 ingresados al sistema entre julio y noviembre de 2019 tenían consumo problemático de drogas.

por el contrario, genera condiciones favorables a la continuidad de las trayectorias delictivas.

Normas de la LUC sobre la gestión de la privación de libertad

Era de esperar que si tales son las ineficiencias del actual sistema carcelario, el objetivo social y jurídicamente deseable debía ser la superación de tales ineficiencias, poniendo el foco en la rehabilitación como condición necesaria para la mejora de la seguridad pública.

Lamentablemente, siendo plausible el manifiesto propósito de la LUC de garantizar la seguridad pública —tal como surge de su Exposición de Motivos— las normas que contiene en relación a la

gestión de la privación de libertad, así como otras que impactan sobre el sistema penitenciario, están inspiradas en una concepción punitivista radical, que definitivamente ha fracasado como herramienta idónea para garantizar la mencionada seguridad pública.

Como sostiene el Comisionado Parlamentario; buena parte del planteo sobre seguridad de la LUC "... implica un aumento de penas, reformas procesales que acotan posibilidades liberatorias, achicamiento del sistema de redención de penas, de soluciones de justicia restaurativa o de medidas alternativas..." que de aprobarse "...significarán un aumento injustificado de la población penitenciaria, lo que a corto plazo es contraproducente para la propia seguridad pública y la rehabilitación".

Definitivamente la mejora de las condiciones de reclusión no surge como prioridad. Seguiremos, entonces, encerrando a quienes han cometido delitos, con la única finalidad de inhabilitarlos a delinquir durante el tiempo de reclusión, mientras los sometemos a un régimen carcelario que continuará exhibiendo altísima eficacia para deteriorar a las personas, reproducir violencia y consolidar trayectorias delictivas.

Y todo ello, mientras el sistema muestra un llamativo crecimiento: en el transcurso del siglo XXI se triplicó la población carcelaria (de 4.000 personas en 1999 a 11.574 en noviembre de 2019), lo que nos coloca entre los países de más presos per cápita del mundo; ocu-



Poner al ser humano como centro de las decisiones contra el coronavirus



La Iglesia insiste en un mensaje clave. UNSPLASH

5%

es la caída estimada de a economía global como consecuencia de la pandemia.

crear un abismo más difícil de superar”, agregó.

El Cardenal Parolin señaló que, en esta circunstancia, la política debe “estar al servicio de la persona humana” y no explotar a la población con propósitos egoístas.

Asimismo, resaltó que la comunidad internacional debe hacer accesible para todos, “especialmente para los países en desarrollo”, los nuevos tratamientos y vacunas que se vayan descubriendo para combatir y prevenir el virus.

“La Santa Sede desea alentar a la comunidad internacional a abordar los crecientes desequilibrios económicos entre los Estados, mediante la reestructuración de la deuda o la condonación parcial e incluso total”, añadió.

El Cardenal Parolin indicó que es necesario reconsiderar “los bloqueos económicos y comerciales”, ya que actualmente se requiere “buena voluntad por parte de todos para garantizar el acceso seguro y sin trabas a la asistencia humanitaria y de salud para los más necesitados, en particular los migrantes y los desplazados”.

“Si existe una preocupación real por las poblaciones que sufren, entonces debe haber una apertura real para que todas las partes involucradas hagan compromisos” para el cuidado de los necesitados, agregó.

Finalmente, subrayó que la Santa Sede alienta al sector privado y a todos los interesados, a ser parte de este cambio y a “colocar a la persona humana en el centro de todas las deliberaciones y posibles soluciones”.



REZO CON MEGÁFONO

Días pasados se divulgó un video filmado por los agentes de pastoral penitenciaria que acuden al Centro Femenino de Rehabilitación en la calle Colman. Las imágenes, tomadas desde afuera del predio, muestran cómo las privadas de libertad y quienes las fueron a visitar rezan un Padre Nuestro. Unas desde sus ventanas, otras desde la vereda y con un megáfono. Así son los encuentros semanales desde el comienzo de la pandemia. •

pamos el lugar 28 entre 222 países. Y mientras, la cantidad de delitos sigue creciendo.

Así las cosas, seguiremos todos atrapados sin salida. Los privados de libertad por estar sometidos a un régimen de reclusión que viola sus derechos y no los prepara para una reinserción social positiva; para una salida en condiciones de mayor humanización; y la sociedad toda porque seguirá presa de un estado de inseguridad que es retroalimentado por un sistema penitenciario perverso, que no logra superar la concepción de la cárcel como mero instrumento de venganza, con las consecuencias conocidas: altísimos índices de reincidencia entre los más de 6.000 liberados por año. •

ACIPRENSA

En un evento organizado por la ONU, el Secretario de Estado Vaticano, Cardenal Pietro Parolin, instó a todas las instituciones a tener al ser humano, especialmente a los migrantes y desempleados, como centro de todas las medidas tomadas para luchar contra la pandemia del coronavirus. sitiva.

La ONU realizó una videoconferencia sobre la financiación para el desarrollo en la era de COVID-19, que fue convocada por los primeros ministros de Canadá y de Jamaica, y tuvo lugar en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

En este evento participaron el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, el presidente de la Asamblea General, Muhammad Tijjani-Bande, entre otros jefes de Estado y de Gobierno.

Días antes, el Banco Mundial había advertido que la contracción económica por la crisis actual podría llevar a 60 millones de personas a vivir en extrema pobreza y generar que cientos de

millones queden desempleados en todo el mundo.

Según señaló la institución, la economía global disminuirá cerca de un 5% y se estima una caída del 20% en las remesas de migrantes, por los despidos masivos en industrias como la restauración o construcción.

El Cardenal Parolin agradeció en nombre del Papa Francisco la organización del evento de alto nivel y resaltó que la “Iglesia permanece cerca de todos los afectados por la pandemia”.

El purpurado indicó que la situación actual brinda una oportunidad real para buscar soluciones comunes, “nuevas e innovadoras, que no sean divisivas, politizadas o parciales, y que realmente busquen el bien común y el desarrollo humano integral”.

Además, se refirió al sector de la población que se ve incapacitada de mantener a sus familias por el impacto que la crisis ha tenido en el empleo y la economía, al interrumpir las “cadenas de suministros” y aumentar la “inseguridad alimentaria”.

“El momento es realmente crítico, donde la brecha que dividió a los que tienen y los que no tienen se ha ampliado con el riesgo de

El Estado y la calificación jurídica de la religión

P. GABRIEL GONZÁLEZ MERLANO

Con mucha frecuencia asoman en nuestro país temas relativos al factor religioso que la mayoría de las veces provocan reflexiones encontradas, partiendo todas ellas invariablemente del tema de la laicidad. Pero ya hemos dicho que la laicidad es un instrumento no un fin, por tanto el foco de cualquier discusión al respecto debe estar en el derecho humano fundamental a la libertad religiosa. No es adecuado discutir sobre los medios, sino sobre los fines, y es indudable que el fin que persigue el Estado es la libertad de los ciudadanos. Si queremos dar un buen debate será necesario entender cuál es la calificación jurídica de la religión en el contexto del ordenamiento jurídico uruguayo.

Para ello debemos ir a un lugar común, porque es lógico y natural que así sea, como es nuestra Carta Magna, específicamente el artículo 5°, norma que debemos ver, por otra parte, a la luz de al menos una docena de pactos, convenciones, protocolos y declaraciones suscritos por Uruguay, que contienen especificaciones en materia de libertad religiosa. Pero volviendo a nuestra Constitución y antes de entrar en el contenido concreto del artículo 5°, de la sola existencia de esta norma podemos verificar al menos tres verdades: el Estado reconoce la existencia del fenómeno religioso, le da un tratamiento exclusivo y separado de otros ámbitos, y lo valora.

La existencia de un artículo sobre religión supone que la misma es un innegable hecho individual y colectivo, que es tratado en forma independiente a otros derechos (v. gr. libertad de pensamiento, conciencia, etc.) con los cuales no se puede confundir, dada su especifici-

dad. La religión no es una ideología ni una filosofía ni una moral, si bien las puede incluir, pero tiene una naturaleza, medios y fines propios. El Estado reconoce esa especificidad, por lo cual le da un tratamiento exclusivo, y al detenerse en este fenómeno lo valora como positivo, ya que entendemos que el Estado regula, promueve y protege todo aquello que considera como un bien para la sociedad.

En concreto, previo a cualquier interpretación de la letra o el espíritu del artículo 5° ya contamos con elementos que manifiestan una postura favorable del Estado frente a la religión. Ingresando ahora sí a la norma, podemos advertir desde el punto de vista formal mucha claridad, al consagrar una serie de principios sobre el fenómeno religioso. Resaltamos esto porque la norma inaugurada en la Constitución de 1918, aunque parezca extraño, da mucho más certeza a los grupos religiosos que la Carta de 1830.

En efecto, en nuestra primera Constitución solo se afirmaba de forma muy sobria y escueta que la religión del Estado era la Católica Apostólica Romana, y establecía luego otros institutos de injerencia jurisdiccionalista del Estado en el ámbito eclesiástico. Sin embargo, la definición acerca de la religión en general era muy confusa, porque no se quiso definir en qué posición quedaban las entidades religiosas no católicas. A menudo, y con demasiada rapidez, se aduce que estaba consagrada la libertad de cultos a través de la libertad de pensamiento, expresión, etc., pero junto a los argumentos a favor de esa postura encontramos otros tantos en contra, con la misma fuerza y legitimidad.

Un proceso de negociación

Por tanto, la Constitución de 1918 vino a dar luz a un tema con aristas muy borrosas. De esta forma,



La Constitución de 1918 arrojó luz con respecto a la de 1830. FLICKR/CCORDOVA

«Un Estado que cuestiona o prohíbe imágenes en espacios de todos, que no permite hablar de religión en la escuela y que proscribire a Dios, no es un lugar agradable para un creyente aun en ausencia de conflictos»

el artículo 5° reformado, tras una discusión ardua y apasionada, consagra una serie de principios que permiten con toda claridad definir en forma precisa al Estado uruguayo en materia religiosa. Se nos dirá que el artículo resultante es fruto de un pacto entre los partidos mayoritarios (Nacional y Colorado), lo cual es cierto. Esto ha determinado mucho la interpretación que se ha hecho del mismo, ya que de no haberse efectuado ese acuerdo político, motivado por la derrota del batllismo en las elecciones para la Convención Nacional Constituyente, la historia habría sido muy diferente y con ella la suerte de la religión.

De este modo, la norma que quedó plasmada era la presentada en el proyecto nacionalista, que si bien no pretendía mantener el confesionalismo, que defendía la Unión Cívica, tampoco presentaba la hostilidad hacia el factor religioso de los proyectos colorados y socialista. La posición nacionalista es claramente favorable al fenómeno religioso, a pesar de proponer la separación entre el Estado y la Iglesia, que a esas alturas era incuestionable.

Quienes habían quedado en posición de inferioridad, sin poder decidir en solitario los destinos del país en todos los ámbitos, tuvieron



que negociar en la Asamblea Constituyente con la mayoría y quedarse con lo que consideraban más importante, resignando su propuesta sobre lo que en esa coyuntura consideraron secundario. Pues, aunque de acuerdo al proceso secularizador, que se había originado sesenta años antes, quitar la religión del espacio público era una consigna primordial para ciertos sectores políticos, la instauración de un nuevo sistema de poder ejecutivo en ese momento pesaba mucho más.

Pero la historia es como es y no como podría haber sido, por tanto, lo que tenemos hoy consagrado a nivel constitucional son los principios que define la norma del centenario y vigente artículo 5°. Y aunque la inercia del proceso secularizador, o más bien desacralizador, prohibido por corrientes ideológicas y políticas omnipresentes y dominantes durante el siglo XX, impusieron una determinada posición que permeó a toda la sociedad, tenemos todo el derecho de sacar otras consecuencias interpretando la norma sin ningún tipo de miopía.

Negación e invisibilización

Precisamente, hablo de desacralización porque se dio un proceso de quitar del ámbito público lo sagrado, que es connatural al individuo y a los grupos. Es el Estado quien puede

secularizarse, es decir, optar por no ser sacral o confesional, no la sociedad en la que lo religioso y el sentido de la trascendencia forma parte esencial de su naturaleza y así debe manifestarse. Los miembros de la sociedad tienen creencias y el derecho a expresarlas en la esfera pública, es solo al Estado al que le corresponde ser laico.

Sin embargo ha prevalecido una postura de negación e invisibilización del fenómeno religioso no solo en el ámbito estatal, sino también en lo público en general. Las razones en su momento podían ser más o menos claras, en el sentido que los estados democráticos de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que se estaban modernizando, necesitaban homogeneidad. Este era el único modo de plantear el progreso y desarrollo social y económico, y uno de los medios para construir una sociedad homogénea era eliminar aquello que podía crear diferencias. De este modo, como se proclama que el Estado no tiene religión se entiende, entonces, razonable recluir ese fenómeno al ámbito de la conciencia y excluirlo de la esfera pública. Como el Estado no debe tener religión, esta se elimina.

Sin embargo, hoy en día nadie se atrevería a sostener esa interpretación decimonónica en ámbitos

+

ARTÍCULO 5° DE LA CONSTITUCIÓN

"Todos los cultos religiosos son libres en el Uruguay. El Estado no sostiene religión alguna. Reconoce a la Iglesia Católica el dominio de todos los templos que hayan sido total o parcialmente construidos con fondos del Erario Nacional, exceptuándose sólo las capillas destinadas al servicio de asilos, hospitales, cárceles u otros establecimientos públicos. Declara, asimismo, exentos de toda clase de impuestos a los templos consagrados al culto de las diversas religiones". •

donde quede menoscabada la pluralidad y la diversidad. Los estados del siglo XXI son gestores de diversidad, aunque en nuestro país eso no aplica para lo religioso, todavía recluso e invisibilizado. Y no vale el argumento de que con este sistema el país ha vivido en forma pacífica durante 100 años, pues es falso. Un Estado que cuestiona o prohíbe imágenes en espacios de todos, que no permite hablar de religión en la escuela y que proscribió a Dios, no es un lugar agradable para un creyente aun en ausencia de conflictos, ya que es un lugar creado para la comodidad de los agnósticos y ateos, que, por otra parte, no constituyen la mayoría en la sociedad. Hoy no se entiende la paz y el bienestar sin el pluralismo.

Cuestión de principios

Entonces, ¿se puede seguir invocando el artículo 5° de la Constitución como fundamento para mantener un modelo estatal no inclusivo de lo religioso? Claramente no. Ello lo afirmamos porque, más allá de las vicisitudes políticas, el artículo

5°, desde el punto de vista material, en primer lugar, consagra el principio de libertad de culto, hoy entendido como libertad religiosa dado el desarrollo doctrinal y terminológico en este campo. En segundo lugar, el principio de neutralidad, concepto más concreto y seguro jurídicamente que el término laicidad, demasiado amplio, ambiguo y contradictorio. En tercer lugar, el principio de cooperación entre el Estado y las confesiones religiosas. En cuarto lugar, el principio de igualdad o no discriminación. A todos estos principios podríamos agregarle también el de bilateralidad.

A la luz de estos principios constitucionales, más allá de interpretaciones fijistas y cerradas, podemos con total legitimidad calificar religiosamente al Estado uruguayo desde una perspectiva más abierta, plural, incluyente, en definitiva, más sana. Dado lo limitado de nuestro espacio para una explicitación conveniente de estos puntos, tendremos la ocasión de realizarla más pormenorizadamente en las próximas ediciones. •

Más de 80 años ...



Schneck

BIEN NUESTRO

email: info@schneck.com.uy www.schneck.com.uy

¿«Nueva normalidad»?



lo normal está estrechamente relacionado con lo natural, que es vernos las caras, saludarnos sin miedo, y vivir como hermanos. UNSPLASH

✎ Ing. Agr. **ÁLVARO FERNÁNDEZ**

Desde hace algunas décadas, Occidente está inmerso en una gran batalla cultural. En términos muy generales, existe una confrontación entre los promotores de la dictadura del relativismo y los defensores de la cultura clásica, fundada en la ley natural y en una moral objetivas. En esta batalla el lenguaje no juega un rol menor.

Con frecuencia han surgido términos, formas de expresión y eufemismos que se usan con fines ideológicos. Así ha ocurrido, por ejemplo, con expresiones como “interrupción del embarazo” o “salud sexual y reproductiva”, para referirse al aborto. Por eso, cuando aparecen nuevas expresiones en el horizonte, conviene parar la oreja y analizarlas con espíritu crítico, para determinar exactamente a qué se refieren y para ver si conviene usarlas.

La expresión “nueva normalidad” se popularizó en el ámbito financiero a partir de la crisis de 2008.



«Hasta tanto no recuperemos la confianza, hasta tanto no seamos capaces de tender la mano o abrirle los brazos a un amigo, no habrá una auténtica normalidad»

Pero ya se había utilizado en economía en 1928, en demografía en 1943, en política en 1977, etc. En 2012 se volvió a usar tras la crisis económica china y actualmente se está usando para referirse al tiempo pospandemia de COVID-19.

Quienes usan esta expresión tienen en mente una realidad distinta de la anterior, pero no necesariamente la usan en un sentido unívoco. Algunos se refieren, concretamente, al período de desconfinamiento —que incluye una cantidad de medidas de seguridad sanitaria muy poco “normales”—; otros lo utilizan para referirse a un entorno social que, de algún modo, habrá quedado “herido” por la pandemia y mostrará sus cicatrices: por ejemplo, la popularización de la teleeducación y del teletrabajo. Que si bien ya existían, se usarán con mayor frecuencia que antes. Y algunos, que desde hace años vienen tratando de normalizar determinadas conductas, probablemente vean una oportunidad para arrimar agua a su molino y extender el término a ciertos cambios culturales que, de normales, tienen poco.

¿Qué es lo normal?

¿Qué nos dice la Real Academia Española del término “normal”? Hay varias acepciones que conviene repasar:

“Dicho de una cosa: que se halla en su estado natural; que por su naturaleza, forma o magnitud, se ajusta a ciertas normas fijadas de antemano. Habitual u ordinario. Que sirve de norma o regla”.

Si lo normal es lo que se ajusta a normas fijadas de antemano, la normalidad sería una construcción cultural, un constructo social. Desde un punto de vista socioconstructivista, según el cual todo conocimiento es construido a través de interacciones entre el individuo, la sociedad y el ambiente, la normalidad sería una construcción, producto de esta interacción. Así, se podrían construir tantas normalidades como los hombres quieran.

Sin embargo, esta interpretación olvida que la naturaleza humana, en lo esencial, no cambia, sino que permanece, independientemente de culturas, lugares, épocas y... pandemias. Si lo normal es “lo que se haya en su estado natural”, cualquier normalidad —vieja o nueva—, por más



que cambien el ambiente y las circunstancias, debería respetar siempre la naturaleza humana: siempre debería incorporar elementos que convengan a ella, rechazando los que no convengan.

En otro tiempo, muchos consideraban normal la esclavitud. Sin embargo, esa práctica, desde el punto de vista del respeto a la naturaleza humana, es claramente anormal. Por eso, a nuestro juicio, lo normal no es lo que define una determinada construcción cultural: lo que en verdad sirve como regla o norma para determinar qué es normal para el hombre es el respeto por la naturaleza humana.

Normalidad... ¿en qué sentido?

En diversos ámbitos se está usando la expresión “nueva normalidad” en relación a los protocolos sanitarios que se aplicarán en las sucesivas fases de desconfinamiento. Sin embargo, nos preguntamos si, para describir esta realidad, no sería más apropiado y exacto hablar de “relativa normalidad”, ya que si bien es más normal que el confinamiento, es menos normal que una situación en la

que podamos vernos las caras, saludarnos y abrazarnos sin miedo, sin distanciamiento social.

No hay que perder de vista que estas medidas, que ahora es necesario aplicar —son correctísimas y deben ser cumplidas lo más estrictamente posible por todos— son coyunturales. Por tanto, no nos parece lógico considerarlas normales. ¿Cómo hablar de normalidad, si tenemos que andar enmascarados, o vivir socialmente distanciados? De nueva normalidad podremos hablar una vez que podamos abandonar completamente los protocolos sanitarios razonables y necesarios para salir de la crisis en forma segura. Así nos lleve meses o años, algún día saldremos de esta emergencia sanitaria.

Viejas normalidades

Quizá en algunos sentidos ya no podamos “vivir como antes”. Pero desde que se inventó la rueda hasta que se inventó la última y más novedosa computadora, la humanidad ya no vive como antes, porque algo cambió. Claro que hay cambios que son más o menos imperceptibles que se van dando como parte de un proceso, y cambios bruscos, como los generados por las guerras, las pandemias, las crisis económicas, los terremotos, etc. Parecería que esos son los que generan “nuevas normalidades”.

Paradójicamente, algunos de los cambios vividos durante el confinamiento nos han llevado a recuperar una normalidad tan vieja, que hasta nos parece nueva: un par de siglos atrás, lo normal era que casi todo el mundo trabajara en el lugar donde vivía. En el medio rural ha sido, es, y seguirá siendo lo normal. Fue la nueva normalidad de la sociedad industrial la que llevó a los habitantes de las ciudades, a vivir en un lado y a trasladarse para trabajar en otro. Ahora una mayor difusión del teletrabajo y la teleeducación pueden llevar a que muchas personas vuelvan a identificar —al menos parcialmente— su hogar con su lugar de trabajo. En este caso, lo novedoso sería volver a adoptar formas de vida que algunos consideraban superadas.

Otro tema que recuperó su normalidad con la pandemia es la muerte. Si bien todos los días teníamos noticias de muertes violentas, casi que se había vuelto tabú hablar de la muerte por enfermedad. Por supuesto que no es un tema lindo. Pero es normal: pocas cosas



Parece más adecuado hablar de “normalidad relativa”. UNSPLASH

hay más naturales que la muerte: somos criaturas de carne y hueso, que nacemos, vivimos, envejecemos y morimos. El COVID-19 nos ha recordado que somos mucho más débiles de lo que pensábamos, y que la muerte es una realidad que tarde o temprano nos golpeará a todos. Es de esperar, por tanto, que a muchos les haya caído la ficha de lo importante que es estar preparado mental y espiritualmente para enfrentarla.

Por último —y sin pretender agotar el tema— cabe señalar que el desastre económico provocado por el confinamiento nos ha permitido ver con mucho más claridad que antes el hecho de que lo normal es que todos necesitemos de todos: y que el individualismo no es tan normal como aparenta.

Viejas y nuevas anormalidades

La normalidad nunca se impone por la fuerza, sino por los hechos, por la costumbre. Se va forjando poco a poco. Una “normalidad” impuesta —por razonables que sean las circunstancias que lleven a hacerlo— en el fondo, no es muy normal que digamos. Claro que el uso de tapabocas es necesario para prevenir contagios de COVID-19, como el uso de ropa abrigada en invierno es necesario para prevenir resfríos. Pero no sería normal usar tapabocas una vez que la crisis esté completamente superada, del mismo modo que no sería normal usar ropa de abrigo en verano. Que el uso de máscaras se popularice en ciudades con altos índices de contaminación ambiental quizá pueda llegar a considerarse normal; sin

embargo, lo verdaderamente normal —lo que conviene a la naturaleza humana—, sería bajar esos índices a guarismos razonables que permitan vivir sin tapabocas.

Tampoco es normal el distanciamiento social. Los seres humanos somos seres sociales. No es que tengamos que andar todo el tiempo a los abrazos y a los besos; pero esta situación excepcional que estamos viviendo nos ha llevado a mirar con cierto temor y aprehensión a todo aquel que se nos acerca demasiado, sea conocido o no. Por eso, es impensable una “nueva normalidad” en la que el distanciamiento social y el miedo al encuentro con el otro sea la norma. Hasta tanto no recuperemos la confianza, hasta tanto no seamos capaces de tender la mano o abrirle los brazos a un amigo, no habrá una auténtica normalidad. Una vez más, parece que hablar de “normalidad relativa” en estos tiempos de desconfinamiento, es más adecuado que hablar de “nueva normalidad”.

Conclusión

Aunque parezca una sutileza, pensamos que es importante saber a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de “nueva normalidad”. Porque los estados de excepción, por necesarios que sean en determinados momentos, no son normales. Por eso mismo, es bueno estar prevenidos, para llamar al pan, pan, y al vino, vino; para recordar que lo normal está estrechamente relacionado con lo natural, que es vernos las caras, saludarnos sin miedo, y vivir como hermanos. Es decir... como humanos. ●

Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Misionera Mundial 2020

Con motivo de la próxima Jornada Misionera Mundial, que se celebrará el domingo 18 de octubre, la Oficina de Prensa del Vaticano difundió el domingo 31 de mayo, Solemnidad de Pentecostés, el mensaje del Papa Francisco que lleva por título "Aquí estoy, mándame", obtenido de un versículo del Libro de Isaías. A continuación, el texto completo del mensaje del Papa Francisco:

Doy gracias a Dios por la dedicación con que se vivió en toda la Iglesia el Mes Misionero Extraordinario durante el pasado mes de octubre. Estoy seguro de que contribuyó a estimular la conversión misionera de muchas comunidades, a través del camino indicado por el tema: "Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo".

En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: "Aquí estoy, mándame" (Is 6,8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: "¿A quién enviaré?" (ibíd.).

Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial.

"Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: 'perecemos', también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos" (*Meditación en la Plaza San Pedro*, 27 de marzo).

Estamos realmente asustados, desorientados y atemorizados. El dolor y la muerte nos hacen experimentar nuestra fragilidad humana; pero al mismo tiempo todos somos conscientes de que compartimos un fuerte deseo de vida y de liberación del mal.



El año pasado el mensaje giró en torno al tema "bautizados y enviados". D. IBÁÑEZ/CNA



«La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo»

Papa Francisco

En este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder. La misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo.

En el sacrificio de la cruz, donde se cumple la misión de Jesús, Dios revela que su amor es para todos y cada uno de nosotros. Y nos pide nuestra disponibilidad personal para ser enviados, porque Él es Amor en un movimiento perenne de misión, siempre saliendo de sí mismo para dar vida.

Por amor a los hombres, Dios Padre envió a su Hijo Jesús. Jesús es el Misionero del Padre: su Persona y su obra están en total obediencia a la voluntad del Padre.

A su vez, Jesús, crucificado y resucitado por nosotros, nos atrae en su movimiento de amor; con su propio Espíritu, que anima a la Iglesia, nos hace discípulos de Cristo y nos envía en misión al mundo y a todos los pueblos.

"La misión, la 'Iglesia en salida' no es un programa, una intención

que se logra mediante un esfuerzo de voluntad. Es Cristo quien saca a la Iglesia de sí misma. En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja y te trae" (*Sin Él no podemos hacer nada*, LEVSan Pablo, 2019, 16-17).

Dios siempre nos ama primero y con este amor nos encuentra y nos llama. Nuestra vocación personal viene del hecho de que somos hijos e hijas de Dios en la Iglesia, su familia, hermanos y hermanas en esa caridad que Jesús nos testimonia.

Sin embargo, todos tienen una dignidad humana fundada en la llamada divina a ser hijos de Dios, para convertirse por medio del sacramento del bautismo y por la libertad de la fe en lo que son desde siempre en el corazón de Dios.

Haber recibido gratuitamente la vida constituye ya una invitación implícita a entrar en la dinámica de la entrega de sí mismo: una semilla que madurará en los bautizados, como respuesta de amor en el matrimonio y en la virginidad por el Reino de Dios.

La vida humana nace del amor de Dios, crece en el amor y tiende hacia el amor. Nadie está excluido



«¿Estamos listos para recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida?»

Papa Francisco

del amor de Dios, y en el santo sacrificio de Jesús, el Hijo en la cruz, Dios venció el pecado y la muerte. Para Dios, el mal —incluso el pecado— se convierte en un desafío para amar y amar cada vez más. Por ello, en el misterio pascual, la misericordia divina cura la herida original de la humanidad y se derrama sobre todo el universo.

La Iglesia, sacramento universal del amor de Dios para el mundo, continúa la misión de Jesús en la historia y nos envía por doquier para que, a través de nuestro testimonio de fe y el anuncio del Evangelio, Dios siga manifestando su amor y pueda tocar y transformar corazones, mentes, cuerpos, sociedades y culturas, en todo lugar y tiempo.

La misión es una respuesta libre y consciente a la llamada de Dios, pero podemos percibirla sólo cuando vivimos una relación personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia.

Preguntemonos: ¿Estamos listos para recibir la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida, para escuchar la llamada a la misión, tanto en la vía del matrimonio como de la virginidad consagrada o del sacerdocio ordenado, como también en la vida ordinaria de todos los días?

¿Estamos dispuestos a ser enviados a cualquier lugar para dar testimonio de nuestra fe en Dios, Padre misericordioso, para proclamar el Evangelio de salvación de Jesucristo, para compartir la vida divina del Espíritu Santo en la edificación de la Iglesia? ¿Estamos prontos, como María, Madre de Jesús, para ponernos al servicio de la voluntad de Dios sin condiciones?

Esta disponibilidad interior es muy importante para poder responder a Dios: "Aquí estoy, Señor, mándame" (cf. Is 6,8). Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.

Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento nos interpelan.



"Aquí estoy, mándame" es el lema de la Jornada 2020. VATICAN MEDIA/CNA

Nos cuestiona la pobreza de los que mueren solos, de los desahuciados, de los que pierden sus empleos y salarios, de los que no tienen hogar ni comida. Ahora, que tenemos la obligación de mantener la distancia física y de permanecer en casa, estamos invitados a redescubrir que necesitamos relaciones sociales, y también la relación comunitaria con Dios.

Lejos de aumentar la desconfianza y la indiferencia, esta condición debería hacernos más atentos a nuestra forma de relacionarnos con los demás. Y la oración, mediante la cual Dios toca y mueve nuestro corazón, nos abre a las necesidades de amor, dignidad y libertad de nuestros hermanos, así como al cuidado de toda la creación.

La imposibilidad de reunirnos como Iglesia para celebrar la Eucaristía nos ha hecho compartir la condición de muchas comunidades cristianas que no pueden celebrar la Misa cada domingo.

En este contexto, la pregunta que Dios hace: "¿A quién voy a enviar?", se renueva y espera nuestra respuesta generosa y convencida: "¡Aquí estoy, mándame!" (Is 6,8). Dios continúa buscando a quién enviar al mundo y a cada pueblo, para testimoniar su amor, su salvación del pecado y la muerte, su liberación del mal (cf. Mt 9,35-38; Lc 10,1-12).

La celebración la Jornada Mundial de la Misión también significa reafirmar cómo la oración, la reflexión y la ayuda material de sus ofrendas son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia.

La caridad, que se expresa en la colecta de las celebraciones litúrgicas del tercer domingo de octubre, tiene como objetivo apoyar la tarea

misionera realizada en mi nombre por las Obras Misionales Pontificias, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de los pueblos y las iglesias del mundo entero y para la salvación de todos.

Que la Bienaventurada Virgen María, Estrella de la evangelización y Consuelo de los afligidos, Discípula misionera de su Hijo Jesús, continúe intercediendo por nosotros y sosteniéndonos. •



EL ORIGEN DEL DOMUND

El Domingo Mundial de las Misiones (conocido también por el acrónimo Domund) es una jornada anual en la que la Iglesia católica promueve el espíritu misionero. Se celebra en todo el mundo el penúltimo domingo de octubre. En febrero de 1926 se publicó la encíclica *Rerum Ecclesiae*, en la que el Papa Pío XI reafirmó la importancia y urgencia de los objetivos misioneros programados al principio de su pontificado y manifestó su resolución de acortar las etapas para su realización. "La Iglesia — afirma en esta encíclica— no tiene otra razón de ser sino la de hacer partícipes a todos las personas de la redención salvadora, dilatando por todo el mundo el reino de Cristo". En ese contexto, un rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, firmada por el Prefecto Cardenal Vicco, con fecha 14 de abril de 1926, fue el acta fundacional del Domingo Mundial de las Misiones. •

UCU Universidad Católica del Uruguay

Taller
La situación de vulnerabilidad de las personas mayores en la situación de emergencia sanitaria

DIRIGIDO A todo público

Miércoles **10 de junio**
19:00 h

Más información e inscripción
educacioncontinua@ucu.edu.uy
ucu.edu.uy/cursos

Modalidad a distancia
#QuedateEnCasa

Actividad sin costo | Cupos limitados

Nuevos santos y beatos para la Iglesia

Entre los nuevos santos se encuentra el sacerdote y misionero francés Charles de Foucauld, asesinado en Argelia

El Papa Francisco firmó los decretos que permitirán la canonización de tres beatos, la beatificación de dos venerables y el reconocimiento de siete mártires. Entre los nuevos santos se encuentra el sacerdote y misionero francés Beato Charles de Foucauld, nacido el 15 de setiembre de 1858 en Estrasburgo, Francia, y asesinado en Argelia el 1° de diciembre de 1916.

Además de reconocer el milagro que permitirá la canonización de Charles de Foucauld, el Papa reconoció también el milagro atribuido a la intercesión del Beato César de Bus, fundador de la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana (Doctrinarios), nacido el 3 de febrero de 1544 en Cavillon, Francia, y muerto en Avignon, Francia el 15 de abril de 1607.

El Pontífice reconoció también el milagro atribuido a la intercesión de la Beata María Domenica Mantovani, cofundadora y primera Superiora General del Instituto de las Pequeñas Hermanas de la Sagrada Familia, nacida el 12 de noviembre de 1862 en Castelletto di Brenzone, Italia, y fallecida el 2 de febrero de 1934.

Por otra parte, el Papa firmó los decretos que permitirán la beatificación de dos venerables. Por un lado, reconoció el milagro atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Michele McGivney, sacerdote diocesano, fundador de la Orden de los Caballeros de Colón. Nació el 12 de agosto de 1852 en Waterbury, Estados Unidos, y fallecido en Thomaston, Estados Unidos, el 14 de agosto de 1890.

Reconoció, asimismo, el milagro atribuido a la intercesión de la Venerable Sierva de Dios Pauline-Marie Jaricot, fundadora de las Obras para la Propagación de la Fe y del Rosario Vivo, nacida el 22 de julio de 1799 en Lyon, Francia, y fallecida el 9 de enero de 1862.

En otro decreto firmado por el Santo Padre, se reconoce el martirio de los Siervos de Dios Simeone Cardon y cinco compañeros, religiosos profesos de la Congregación Cisterciense de Casamari, Italia, asesinados en dicha localidad por odio a la fe entre el 13 y el 16 de mayo de 1799.

Reconoció también el martirio del Siervo de Dios Cosma Spessotto, sacerdote de la Orden de Frailes Menores, nacido el 28 de enero de 1923 en Mansué, Italia, y asesinado en San Juan Nonulaco, El Salvador, por odio a la fe el 14 de junio de 1980.



No se ha anunciado la fecha en que se realizarán las beatificaciones y canonizaciones. PXHERE



Charles de Foucauld. WIKIMEDIA

Por último, el Papa Francisco reconoció las virtudes heroicas del Siervo de Dios Melchiorre Maria de Marios Brésillac, Obispo de Prusa (antiguo reino en Asia Menor), Vicario Apostólico de Coimbaore, fundador de la Sociedad de las Misiones Africanas, nacido el 2 de diciembre

de 1813 en Castelnaudary, Francia, y fallecido en Freetown, Sierra Leona, el 25 de junio de 1859.

Charles de Foucauld

El Beato Charles de Foucauld nació en la ciudad francesa de Estrasburgo el 15 de setiembre de 1858. Con 6 años se quedó huérfano, por lo que creció con su hermano en casa de sus abuelos. Estudió con los jesuitas en Nancy y en París.

Durante su adolescencia se alejó de la fe y se entregó a una vida mundana, aunque siempre mostró una gran fuerza de voluntad y una capacidad innata de superación. Accedió a la carrera militar, vocación que su abuelo intentó inculcarle desde pequeño, pero fue expulsado por mala conducta y se escapó con su amante.

Sus inquietudes le llevaron a un peligroso viaje a Marruecos desde 1883 hasta 1884, haciéndose pasar por un religioso judío.

El contacto con los musulmanes le llevó a preguntarse sobre Dios. Quedó impactado de la religiosidad islámica y de cómo los musulmanes se tomaban en serio su religión mientras él se había dedicado a derrochar dinero en aventuras.

De vuelta en Francia, la llama de la espiritualidad prendió en él al comprender la fe cristiana de su familia. Entró en contacto con el sacerdote P. Huvelin y, gracias a él, volvió al cristianismo en octubre de 1886, cuando contaba con 28 años.

Para profundizar en su fe, pere-

grinó a Tierra Santa y allí descubrió su vocación. Durante siete años, vivió en diferentes monasterios trapenses, primero en Nuestra Señora de las Nieves y luego en el monasterio sirio de Akbes. Posteriormente, se trasladó a Roma para estudiar y luego se retiró para vivir solo en oración y adoración junto a las Clarisas de Nazareth.

Se ordenó sacerdote en 1901, cuando tenía 43 años, y emprendió un nuevo viaje al Sahara, donde inició su misión con los Tuaregs en la aldea de Tamanrasset. Allí, evangelizó a los pueblos del desierto y luchó contra la esclavitud: comenzó a comprar esclavos para liberarlos.

Escribió varios libros sobre la cultura de los pueblos Tuaregs y otros pueblos saharauis y tradujo los Evangelios a su lengua.

En el año 1909 fundó la Unión de Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón, con la misión de evangelizar las colonias francesas de África. Los pueblos bereberes, mayoritarios en el noroeste de África, reconocieron que la misión de Charles de Foucauld les generaron sentimientos amistosos hacia los franceses.

Murió asesinado el 1° de diciembre de 1916 en la puerta de su ermita durante una revuelta antifrancesa en Argelia.

De su carisma surgieron diez congregaciones religiosas y ocho asociaciones de vida espiritual. Fue beatificado por el Papa Benedicto XVI en el año 2005 (*Con Aciprensa*). •

That thing you do

✎ LAURA ÁLVAREZ
GOYOAGA

Plantea el conflicto entre la integridad artística y la tentación del éxito comercial

En formato “mocumentary”, una comedia musical del año 1996 marcó el debut de Tom Hanks como guionista y director. Titulada *That Thing You Do*, cuenta la divertida trayectoria de un grupo ficticio de jóvenes músicos oriundos del pueblito de Erie, en Pennsylvania, durante su camino hacia la fama y el éxito en 1964. Como protagonista se destaca la actuación de Tom Everett Scott en el papel de Guy Patterson, un chico que trabaja en la tienda de electrodomésticos de su padre mientras, en las horas libres,

se entrega a su pasión por el jazz y tocar la batería. Un accidente imprevisto que lo lleva a convertirse en el baterista de un grupo musical, y su instinto para convertir una balada compuesta por el líder en un éxito pop a través del ritmo, lo convierten en el centro de interés de la trama. Así nacen los Wonders, la banda que en forma inesperada pasa a ser patrocinada por un manager, sale de gira por los diferentes estados, consigue estar en la lista de los top ten, aparece en entrevistas de televisión y hasta actúa en una película de Hollywood. Todo gira sobre ruedas, mientras de a poco van apareciendo los obstáculos que, casi en forma exclusiva, tienen que ver con la capacidad de madurez y empatía de estas nuevas estrellas.

Con el trasfondo de una expresa cosmovisión cristiana (se habla de ir a la iglesia, de servir a la iglesia, de

no trabajar los domingos), plantea el conflicto entre la integridad artística y la tentación del éxito comercial. El propio Tom Hanks se reservó un papel secundario en esta producción, como el representante de Play-Tone Records. La inocencia y candidez de la historia narrada es una de las fortalezas del film, que no tiene pretensiones de profundidad o ambivalencias, y recrea una época, una cultura y un modo de sentir. En el marco de la pop-culture captura la ingenuidad y el optimismo de la década, en una fábula moralizante sobre lo efímero de la fama y el éxito, sin perder de vista el lado oscuro de la celebridad, y exponiendo cómo la industria del entretenimiento esconde bajo una máscara de glamour egos desproporcionados y sonrisas sintéticas.

La historia despliega un rango interesante de personalidades en los perso-



najes, con mensajes positivos. Un ejemplo de esto es cuando el líder de la banda desilusiona en forma cruel a su incondicional novia, interpretada por Liv Tyler, y ella con el corazón destrozado demuestra dignidad y grandeza. Otro, cómo el baterista Guy persigue sin descanso su sueño, pero siempre teniendo cuidado de no ser injusto o lastimar a alguien en el proceso.

That thing you do, nunca estereotipada ni cursi, es un referente válido y realista

para comprender la profundidad del cambio cultural que ha afectado a nuestra sociedad occidental en los últimos años. Enfatizada por las fotos y textos en el epílogo, la dimensión histórica de los personajes trasciende cualquier convicción de su ficcionalidad. A su vez, la pegadiza canción compuesta por Adam Schlesinger que da título a la película, consigue que el espectador siga tarareándola cuando termina la historia. Así de buena es. •

LIBROS RECOMENDADOS

FACEBOOK.COM/TIENDALEA CERRITO 473 094 578 885



GRUPOS DE JESÚS
JOSÉ ANTONIO PAGOLA

Libro eminentemente práctico: está pensado para poner en marcha un proceso (individual y grupal) de conversión a Jesús ahondando, de manera sencilla, en lo esencial del Evangelio. Su estructura, permite el trabajo en grupo para profundizar en los textos evangélicos.



PASEANDO POR EL CIELO
MARÍA VALLEJO – NÁGERA

A través de este libro encontraremos sorprendentes relatos reales y extraordinarios que tienen como eje la adoración eucarística, don de los protagonistas, incluida la autora, son buscados y sorprendidos por Jesús Eucaristía.



HOY ES AHORA
JOSÉ MARÍA OLAIZOLA

En un tiempo complejo, vertiginoso, de algún modo difícil, ¿qué personas pueden plantar cara a la crisis, caminar con paso firme y mantener la fe, el humor y la cordura? Mostrarse abierto a lo que en cada momento solicita nuestra atención, al aquí y ahora.



JUDÍOS Y CRISTIANOS – EN DIÁLOGO CON EL RABINO ARIE FOLGER
BENEDICTO XVI

Eta apasionante sucesión de escritos, comentarios, declaraciones públicas y reflexiones del papa emérito y su interlocutor, ¿acaso pueden todavía despertar todavía interés para desterrar los prejuicios seculares?

DOMINGO 7 DE JUNIO, SANTÍSIMA TRINIDAD

El misterio del Amor

EVANGELIO SEGÚN

SAN JUAN (3, 16-18)

Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

Padre KRZYSZTOF PACHOLAK

Dios, la Santísima Trinidad, es la meta hacia la cual van el mundo y el hombre. La Santísima Trinidad es un misterio ante el cual uno solo puede permanecer en silencio y humildemente de rodillas.

Sin embargo, conscientes de las limitaciones humanas, podemos abrirnos a escuchar a Jesús. Solo Jesús realmente vio a Dios, porque Él es Dios mismo. Permanece en la relación más íntima con el Padre. Jesús, quien es reflejo del Padre, se hizo hombre, tomó el cuerpo y entró en nuestra historia. Al contemplar su vida terrenal, sus palabras y acciones, podemos captar algo de la vida del misterio insondable del Padre. En Jesús, vemos la gloria de Dios y su amor. En Él obtenemos una relación íntima con el Padre.

Al escuchar las palabras de Jesús, podemos decir que Dios no está solo sino que es una comunidad de personas. Dios Padre tiene una relación profunda con el Hijo, que es el Amor: el Espíritu Santo. Tres personas divinas se entregan y se comunican entre sí.

La Santísima Trinidad es el misterio del encuentro, el misterio de la comunidad. Es por eso que Dios "quería compartir" el amor con el hombre. Somos creados por Dios a imagen de la Santísima Trinidad. El vínculo del Padre y el Hijo en el Espíritu se refleja en nuestros corazones. Cuando perdemos, "desdibujamos" la imagen de Dios, su amor, Dios busca caminos de salvación. Él entrega lo que le es más preciado, su Hijo unigénito. De las profundidades del amor y de la entrega de Dios viene la salvación. El amor de Dios por nosotros es un reflejo del amor que es la esencia de Dios. •

DOMINGO 14 DE JUNIO, CORPUS CHRISTI

Alimento de vida eterna

EVANGELIO SEGÚN

SAN JUAN (6, 51-58)

Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo". Los judíos discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?" Jesús les respondió: "Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente".

Padre KRZYSZTOF PACHOLAK

Jesús compara el sacramento de su Cuerpo y Sangre con el don del maná que el pueblo de Dios recibió en su camino hacia la tierra prometida. Hay que tener en cuenta que el maná ya no era pan común; era una señal especial de la protección de Dios sobre su pueblo. Dios simplemente asumió la tarea de llevar a los hijos de Jacob a la tierra prometida. El maná fue una de las pruebas reales de que Dios cumple su promesa. Entonces el maná, aunque satisface el hambre física, recordaba que el hombre no vive solo de pan, sino que debe abrirse a los dones de Dios.

El Señor nos lleva a otra tierra prometida: la inmersión eterna en el amor de Dios. Se llega a ella por el camino de continua conversión, haciendo la voluntad de Dios, abriéndose a su amor. Solamente se puede seguir este camino con la ayuda especial de Dios.

En este camino hacia la vida eterna se ingresa a través del bautismo, que injerta en nosotros la primera semilla de nuestra participación en la naturaleza de Dios. Para seguir este camino, uno debe fortalecerse con el Cuerpo y la Sangre del Hijo de Dios mismo. El Señor nos dice con toda claridad que la participación de este Alimento Divino es de suma importancia: "Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes". •



Formas de aportar a Iglesia de Todos

Suscripción mensual por la web **VISA | OCA**

Ingresa a www.iglesiadetodos.org.uy



Débito mensual en la factura de ANTEL (Sólo con teléfono fijo)

0908 4142 - \$100 mensuales

0908 4143 - \$200 mensuales

0908 4144 - \$500 mensuales

* Se puede dar de baja llamando al 094 120 770 o enviando un correo al mail: iglesiadetodos@icm.org.uy

Colectivos Abitab y Red Pagos

Cuenta:
"Iglesia de Todos"

ABITAB
Net nº 4294

RED PAGOS
Nº 44748

Depósito bancario

ITAÚ 192 1787 (pesos)
192 8598 (dólares)

BBVA 20990707 (pesos y dólares)

SANTANDER 1200370780 suc. 61 (pesos)
100000479 suc. 61 (dólares)

BROU CA 1558573-00022 (pesos)
CA 1558573-00019 (dólares)

7 DONES DEL

Espíritu Santo



PIEDAD

Indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él. Este don nos mueve a rezar con más amor, a alimentar nuestra unión con Dios.

CONSEJO

Nos hace sensibles a la voz de Dios y nos ayuda a orientar a Él nuestros pensamientos, sentimientos e intenciones. Nos lleva a ver a Jesús como modelo en su relación con Dios Padre y con los demás.

SABIDURÍA

Se trata de la gracia de poder ver las cosas con los ojos de Dios, comprender lo que Él espera de nosotros y desear su sabiduría, que es amor infinito.

ENTENDIMIENTO

Nos ayuda a crecer en la comprensión de las enseñanzas de Jesús y a entender mejor las palabras de Dios.

CIENCIA

Ayuda a asumir el verdadero sentido de la vida, para nosotros mismos y para los demás.

FORTALEZA

Nos impulsa a ser fieles al Evangelio y a dar testimonio de Cristo ante los demás, así como a asumir nuestra lucha espiritual.

TEMOR DE DIOS

Nos recuerda nuestra pequeñez ante Dios y su amor, y nos invita al abandono confiado y humilde en su bondad.



STAFF

Redacción Responsable: Carolina Bellocq · **Redacción:** Camilo Genta, P. Krzysztof Pacholak, Pablo Podestá, Santiago Silva Ledesma · **Diseño:** Agustín González · **Fotografía:** Federico Gutiérrez · **Corrección:** Álvaro Fernández · **Administración:** Enrique Martínez · **Secretaría:** Lelia Leal · **Publicidad:** Martín Bazzino (098888181)

NÚMERO 473

Impresa el 3 de junio de 2020 por El País SA (D.L 375-579)
Próximo número: Sábado 17 de junio

COLABORADORES

P. Gonzalo Abadie, Laura Álvarez Goyoaga, Álvaro Fernández, Guillermo Garrone, P. Francisco Lezama, P. Gabriel González Merlano, Fernando Pereyra, Card. Daniel Sturla

CONTACTO

www.icm.org.uy | info@icm.org.uy | Cerrito 475

SUSCRIPCIONES

Tel.: 2916 11 30 int.200
Lunes a viernes de 10:30 a 16:00 hs.
entretodos@entretodos.icm.org.uy

